

EL MONTE CARMEL



REVISTA RELIGIOSA

DIRIJIDA POR LOS
RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS

SUMARIO

R. cuerdos de Julio, por Fr. Daniel de la Encarnación, pag. 501; Persecución y Lucha, por Fr. William, 554; Sección Científica, por Luis de Teresa, 566, ¡Ciegos! (poesía), por José M.^a Gabriel y Galán, 571; Prelados ó Superiores de la Orden Carmelitana, por E. S. T., 573; La Vida Americana, por Fr. Samuel de Sta. Teresa, 576; Apuntes biográficos y bibliográficos, por Fr. José de S. Juan de la Cruz, 579; Sección Canónico-Litúrgica, 584; Crónica Carmelitana, 587; Crónica General, 596.

Dirección y Administración
Residencia de PP. Carmelitas
Carmen de Burgos.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los superiores y censura eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	3'50	pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4	id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6	id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75	id.	
Extranjero	8	francos.	

SUSCRIPCIÓN COMBINADA

con la importante Revista quincenal de Barcelona

"LAS MISIONES CATÓLICAS"

Por 12 pesetas en España y 16 francos en el extranjero, se envían las dos revistas "EL MONTE CARMELO" y "LAS MISIONES CATÓLICAS", que aisladas cuestan 14 pesetas en España y 18 francos en el extranjero.

ADMINISTRACIÓN—CARMEN DE BURGOS

PAGO ADELANTADO



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya n.º 6.--VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles y tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

CALLE DE ALBORAYA N.º 6--VALENCIA



Recuerdos de Julio

NUNA vez más el pueblo cristiano ha demostrado que ama á María, que siente verdadero cariño por la que es Madre querida de su corazón y única esperanza de su eterna ventura.

Espectáculo edificante y conmovedor ha sido el que ante el mundo, los ángeles y los hombres han ofrecido las ciudades, villas y aldeas de la católica España al llegar el mes de Julio, mes que la piedad cristiana consagra á ensalzar á la Reina Madre del Carmelo, festejándola con magnífico aparato de cultos y solemnidades, y más aún con fervientes afectos de su rendido corazón.

Millares de fieles han invadido afanosos los templos carmelitanos que, esparcidos por todos los puntos de nuestra península, destacan cual faros de bonanza desde donde la Madre del Carmen bendice á la nación que se postra á sus pies para tributarle el homenaje de su ardiente fe y sincera adoración; en el interior del Santuario ha resonado el eco de mil plegarias que entre espirales de balsámico incienso han subido hasta el refulgente trono donde la Virgen Carmelitana tiene su asiento de gloria; no es contable el número de devo-

tos cofrades que han hecho la guardia de honor á la Reina de los cielos durante su mes, ni el de fervorosos cristianos que han ingresado en sus filas y hoy lucen la rica presea del Santo Escapulario.

Los ministros del Señor cuentan por millares los fieles que han purificado sus conciencias en el baño saludable de la Penitencia y con verdadero espíritu cristiano han recibido en sus almas al Dios Sacramentado. La prensa católica de la nación se ha ocupado con preferencia en narrar las funciones sagradas que han celebrado los pueblos devotos; el delirante



LA VIRGEN DEL CARMEN

entusiasmo que despertó la festividad de la Virgen del Carmen; las grandiosas procesiones que compuestas de todas las clases sociales de la localidad han recorrido calles y plazas entre los vítores y aclamaciones de una turba pía que aclamaba frenética á la que es remedio universal de todos los males, iris de paz y bienandanza, Madre cariñosa y amparo seguro de los mortales.

Y si en alas del pensamiento nos trasladamos del viejo al nuevo continente; si salvando

fronteras y acortando distancias penetramos en el interior de la inculta América, veremos que también allí hay corazones que laten por la Virgen del Carmen, y que en punto á honrar á esta Emperatriz augusta de la gloria no consiente que pueblo ni nación alguna le aventaje.

Si la Virgen del Carmen ha sido declarada en nuestra nación Patrona de la Marina Española, hay repúblicas en el nuevo mundo que la han proclamado patrona jurada de sus ejércitos. Si nos sorprende esa feliz emulación de clases sociales en ser las primeras en honrar á la Madre del Carmelo, la

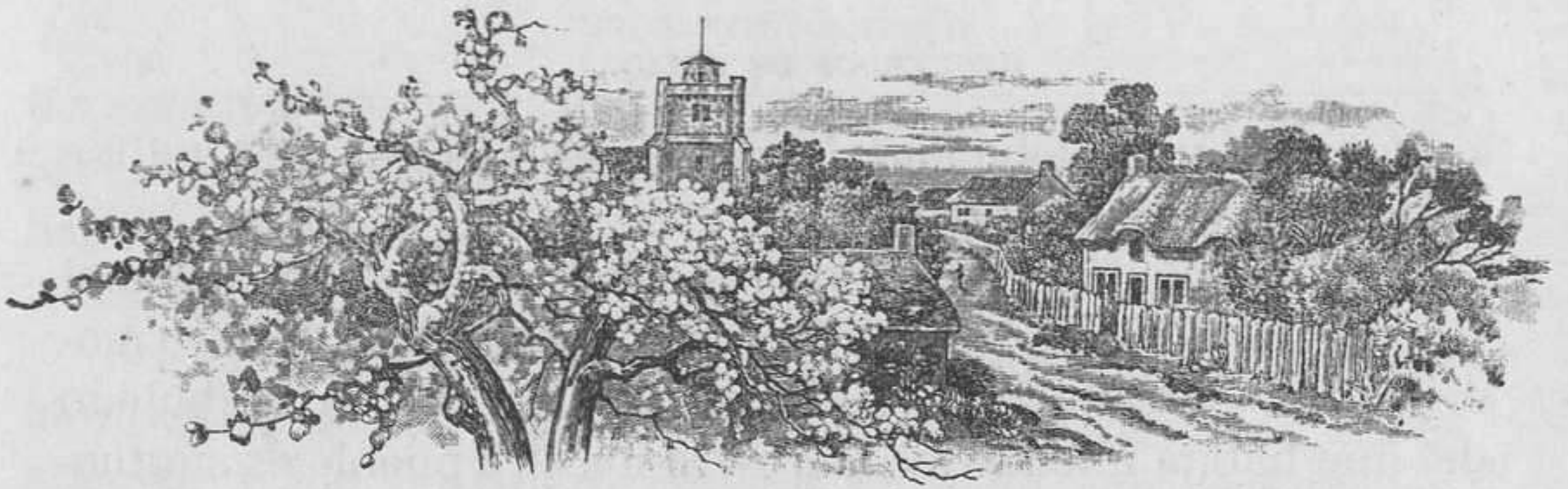
aristocracia y la plebe americana no desdeñan el confundirse al tributarla sus honores.

Si tan espontáneo brota de los labios del cristiano español el grito de «Virgen del Carmen, amparadme», no de otro modo se han de traducir los sentimientos del corazón atribulado del que habita allende los mares. Si nuestro pueblo es suntuoso, espléndido y magnífico en las manifestaciones de su amor á la Reina del Carmelo, magnífico, espléndido y suntuoso es en las mismas el pueblo que nuestros mayores conquistaron para Cristo.

Los aromas que despide el Sacro Monte de María han embalsado toda la redondez del orbe, y ya no hay pueblo ni nación, ciudad populosa ó insignificante aldea que no sienta su fragancia; han vuelto á reverdecer las lomas del Carmelo que la maldición del Profeta dejara marchitas y secas, y plega al cielo que los devotos de la Reina Carmelitana se animen á colocar sus tiendas en las faldas de la santa colina, desde donde pueden aspirar las suaves brisas que en su derredor corren, sin jamás descender á los áridos desiertos del mundo, donde sólo se aspira una atmósfera de pecados, de corrupción, de muerte.

FR. DANIEL DE LA ENCARNACIÓN





PERSECUCIÓN Y LUCHA

«Guerra es la vida del hombre sobre la tierra,» dijo el Santo Job con ocasión de verse convertido en campo de batalla de los más fieros y vengativos combatientes.

Condición tristísima es ésta que al hombre se impuso como pena de un pecado que, ingrato, cometió levantando bandera contra su Señor; pues por haberse el hombre alzado en armas contra Dios, Dios hace que todas las criaturas hagan armas contra él.

Al principio, cuando Adán fué criado en el paraíso, todo era en el hombre paz y armonía y semejanza de una ciudad bien gobernada: el alma obedecía á Dios, y el cuerpo al alma, y los sentidos á la inteligencia, y los apetitos inferiores á la voluntad, y los animales y toda la creación al hombre que era su príncipe y dueño. Pero después de la culpa, aquella paz se trocó en guerra, y aquella armonía en desconcierto, y aquel orden en trastorno espantoso; porque al romperse el primer anillo que unía al hombre con Dios, se deshizo toda la cadena que enlazaba las criaturas entre sí y á cada una mantenía en su lugar; y cuando el hombre quiso luchar contra Dios arrebatándole su gloria, encontróse con que sus apetitos luchaban contra su razón, queriendo traerla á sucios deleites; y los sentidos luchaban contra su inteligencia, fascinándola con espejismos engañosos; y el cuerpo luchaba contra el alma, atormentándola con enfermedades; y las criaturas en montón luchaban contra su natural señor, la tierra hiriendo sus pies con espinas y mostrándose ingrata y dura al trabajo de sus manos; el sol abrasándole con sus rayos; las nieves pasmándole con sus fríos, los animales acechando á su carcañal, ó arrojándose á su cuello para hartarse de su carne.

Y no hace punto aquí la lucha: que menos mal fuera si no hubiera pasado esta raya y enfurecido á unos hombres contra otros hombres. La mayor miseria que el hombre padece, es tenérselas que haber con otros de su misma especie. Porque la envidia, ó no

sé qué otra negra pasión, ó el rey del averno *que es homicida desde el principio*, ha hecho del género humano dos bandos y puesto enemiga entre unos hombres y otros.

Del cielo se dice que se libró en su recinto una gran batalla, y que los ángeles buenos pelearon contra los malos.

Por traza de Luzbel está la tierra convertida en un trasunto de aquella lucha: una gran batalla hay trabada entre los hombres malos y los buenos. Los malos son siempre los agresores; los buenos se defienden.

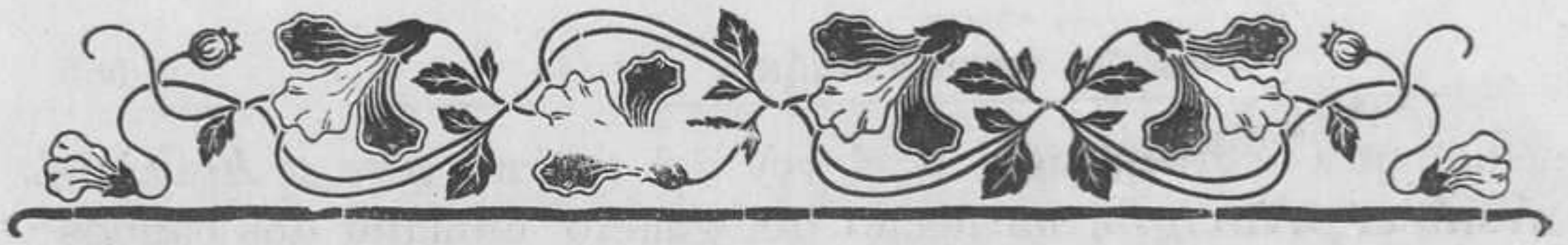
Siempre son los malos con sus vicios y concupiscencias los que queriendo deshacerse de los buenos que son estorbo de inicuos planes, ó reprensión al menos de malos hechos, provocan la lucha. El vicio forzosamente está á malas con la virtud: por eso la maltrata. El pecador ve con malos ojos al justo: por eso le persigue. Regístrese la historia de todas las persecuciones que ha sufrido la inocencia, y se verá que no es otra la causa.

En el Antiguo Testamento que contiene la historia desde la caída del primer hombre hasta la aparición del Salvador, la lucha de los dos bandos, de los seguidores de Dios, y de los adoradores de ídolos, llena todas las páginas de los libros Sagrados. La opresión egipciaca; los combates del pueblo hebreo contra los pueblos de los incircuncisos; la inquina contra los profetas y el aserrarlos y descabezarlos; la esclavitud de Babilonia después de derribado el templo y derruida la ciudad; la guerra de Antioco y la dominación romana, son diferentes fases de esta lucha y persecución.

Vino Dios al mundo y apareció en público delante de los hombres, y vióse que ni al mismo Dios se perdonó ni libró de la persecución. Todo era virtud Jesús, todo bondad, todo sabiduría; jamás gesto desarreglado se vió en su continente; jamás palabra menos caritativa salió de sus labios; no hubo súplica que no oyese, ni enfermedad que no curase, ni pecador que rechazase: y, esto no obstante, se levantaron contra él y le arguyeron de delitos enormes, y le acusaron de revolvedor del pueblo y sedicioso y enemigo de la autoridad, y hasta de blasfemo contra Dios, y le excomulgaron á voz de público pregón, y no se detuvieron hasta que le llevaron á lo alto de un monte y le cosieron con clavos en una cruz. Y fué entonces la hora de envalentonarse los perseguidores de Cristo y decirle vah y sátiras y burlas.

La crucifixion de Cristo fué la cifra de todas las persecuciones que los amigos de Dios padecen: compendio del ensañamiento feroz y satánico con que se ceba el pecador en el alma del justo.

FR. WILLIAM.



SECCIÓN CIENTÍFICA

MARAVILLAS DEL CUERPO HUMANO

VIII

EL ESQUELETO

Según hemos observado y muy á menudo podemos observar en esos grandes edificios en construcción, se levanta en su interior un armazón de hierro ó de madera ó de ambas cosas á la vez, el cual viene luego á quedar cubierto con otros materiales que forman las fachadas, tabiques, medianerías y demás.

Una cosa parecida pasa en el grandioso *edificio* de nuestro cuerpo, pues también tiene su armazón interior formado por huesos, cuyo conjunto recibe el nombre de *esqueleto*.

Consta todo él de 208 huesos y se hallan repartidos del modo que se vé en este cuadro:

Para facilitar su estudio divídese el esqueleto en tres partes: *cabeza*, *tronco* y *extremidades*. La cabeza se divide á su vez en *cráneo* y *cara*. El cráneo se compone de ocho huesos que, tanto éstos como los siguientes, pueden verse numerados en las tres figuras adjuntas y según vayamos indicando.

Los ocho huesos del cráneo son: el *frontal* en la parte superior (fig. 1.^a n.º 1), dos *parietales* uno á cada lado de la parte superior (fig. 1.^a y 3.^a n.ºs 2), dos *temporales* en la parte inferior (fig. 2.^a n.º 3 y 3.^a n.º 5), un *occipital* en la parte posterior (fig. 2.^a n.º 2), un *esfenoides* en la inferior y céntrica (fig. 1.^a y 3.^a n.º 4) y un *etmoides* en la inferior anterior (fig. 1.^a letra E.)

	Núm. de huesos
<i>Columna vertebral</i> ...	{
	Vértabras..... 24
	Sacro..... 1
	Coccix..... 1
<i>Cabeza</i>	{
	Cráneo..... 8
	Huesecillos del oído..... 8
	Cara..... 14
<i>Cuello</i>	{
	Huesos hioides..... 1
<i>Torax</i>	{
	Costillas..... 24
	Esternón..... 1
	Hombro..... 4
<i>Miembros superiores</i>	{
	Brazo..... 2
	Antebrazo..... 4
	Carpó..... 16
	Metacarpó..... 10
	Falanges..... 28
<i>Miembros inferiores</i>	{
	Pelvis..... 2
	Muslo..... 2
	Rótula..... 2
	Pierna..... 4
	Tarso..... 14
	Metatarso..... 10
	Falanges..... 28

208

La cara se divide en *mandíbula superior é inferior*, constando la primera de trece huesos: dos *maxilares* (fig. 1.^a n.º 6 y 3.^a n.º 8), dos *pómulos ó molares* (fig. 1.^a n.º 7 y 3.^a n.º 6), dos de la *nariz* (fig. 1.^a n.º 8 y 3.^a n.º 7), dos *unguis ó lagrimales* (figura 1.^a y 3.^a letra L) y un *vomer* que forma la parte posterior del

tabique de la nariz y que no se ve en las figuras. La segunda parte de la cara tiene un solo hueso llamado *maxilar ó quijada* (fig. 1.^a n.º 5 y 3.^a n.º 9.)

Pasemos ahora al tronco. Este se compone de la *columna vertebral*, las *costillas* y el *esternón*. La primera se divide en *cervical ó cuello*, que consta de siete vértebras (fig. 1.^a n.º 9 y 2.^a n.º 6); la *dorsal ó espalda*, que tiene doce (fig. 2.^a desde el n.º 7 que es la primera vértebra dorsal hasta el n.º 8 que es la última); la *lumbar ó de los lomos*, que cuenta cinco (fig. 1.^a del 12 al 13 y 2.^a del 9 al 10); la *sacra*, que tiene cinco vértebras que vienen á componer el hueso *sacro* (figura 1.^a n.º 14 y 2.^a n.º 11); y la *coxígea ó caudal*, que tiene cuatro vértebras (fig. 2.^a n.º 12 y 3.^a n.º 16.)

Las costillas son veinticuatro y con ellas se forma la caja del pecho; se dividen en *verdaderas, falsas y fluctuantes*. Llámense verdaderas los siete primeros pares (fig. 1.^a letra V), falsas los tres siguientes (fig. 1.^a letra F), y fluctuantes los dos últimos (fig. 1.^a n.º 16.)

El esternón ó hueso del pecho está colocado en la parte anterior del tórax (fig. 1.^a n.º 17). Al principio, mejor dicho, en la niñez, le forman dos piezas que terminan con la edad por unirse en una sola.

Y vamos ahora á describir la tercera parte ó sean las extremi-

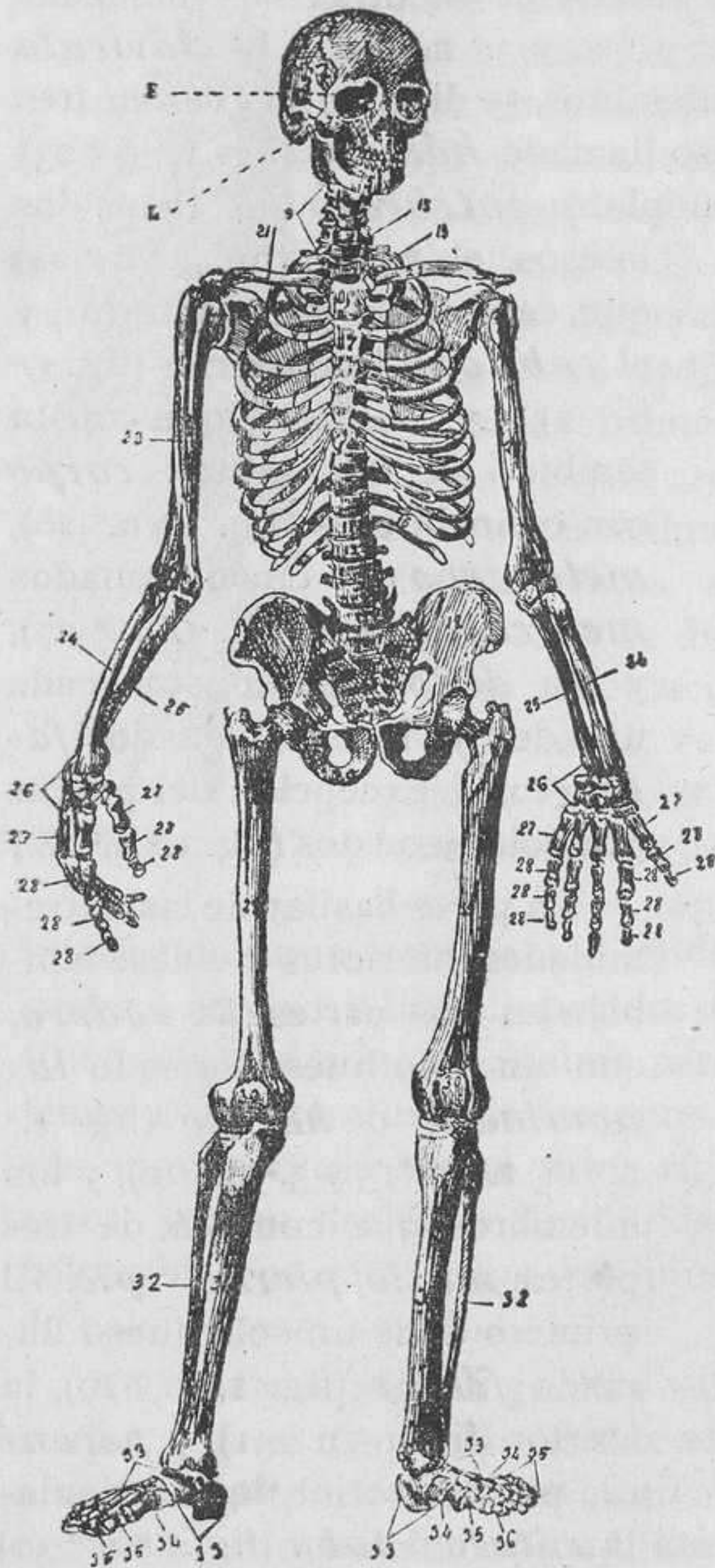


Figura 1.^a

dades. Estas son cuatro, dos *superiores* y dos *inferiores*. Tanto las unas como las otras, son idénticamente iguales entre sí, de manera que estudiando una superior y otra inferior, queda estudiada la otra. Divídense, así las superiores como las inferiores, en dos partes que se llaman *basilar* y *miembros*. En las extremidades superiores la parte basilar se subdivide en otras dos llamadas *omoplato ó espaldilla* (fig. 2.^a n.º 20 y 3.^a n.º 24), y la *clavícula* (fig. 1.^a n.º 21 y 2.^a n.º 19). Los miembros se dividen á la vez en tres partes: *brazo* con un solo hueso llamado *húmero* (fig. 1.^a n.º 23) que se halla articulado con el omoplato; *antebrazo* que tiene dos

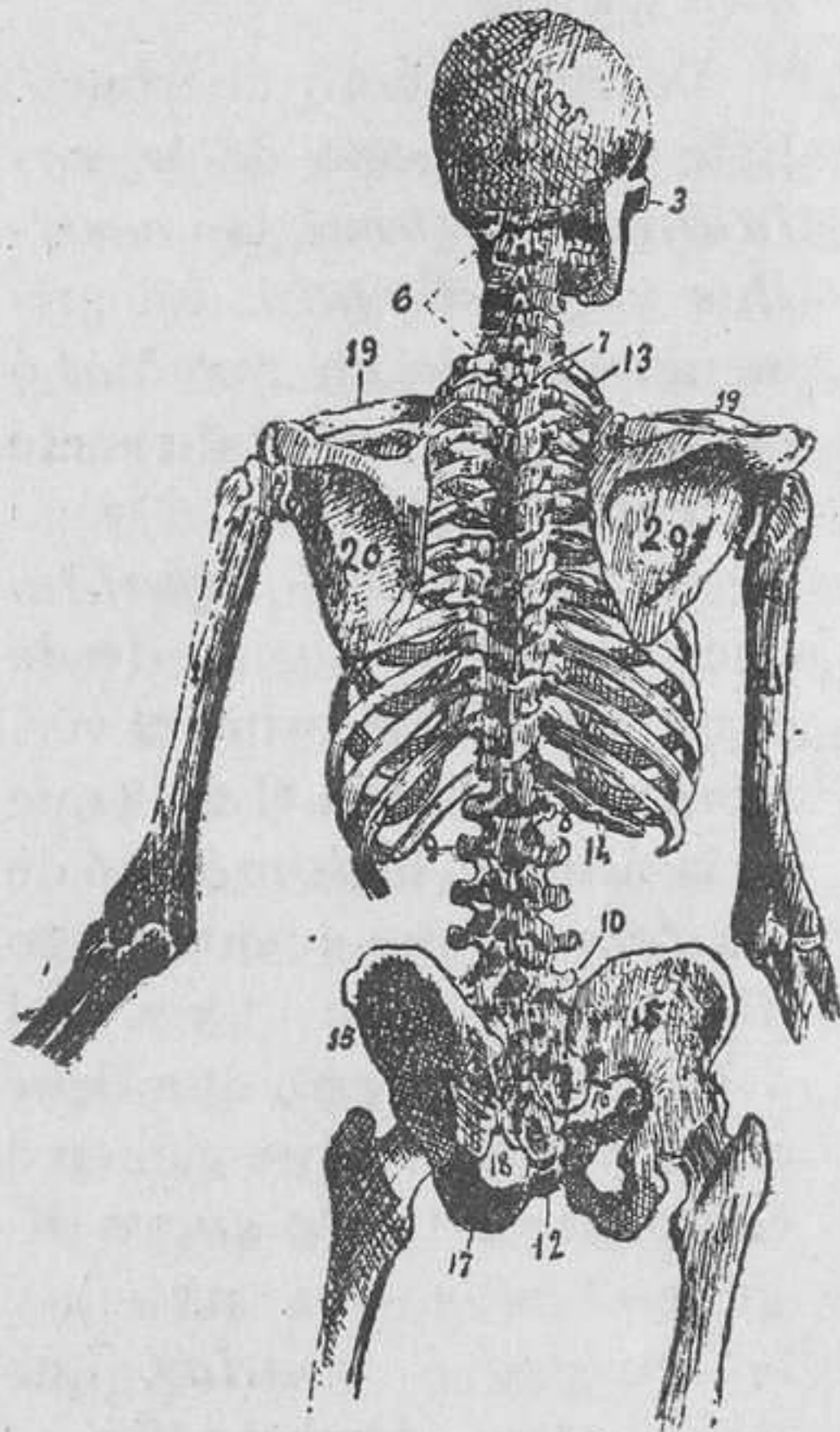


Figura 2.^a

huesos, el *radio* (fig. 1.^a n.º 24) que está en su parte anterior, y el *cubito* en la posterior (fig. 1.^a n.º 25), y la *mano* que consta también de tres partes: *carpo* con ocho huesos (fig. 1.^a n.º 26), *metacarpo* con cinco llamados *metacarpianos* (fig. 1.^a n.º 27), y los *dedos* que constan cada uno de tres huesos llamados *falanges*, á excepción del pulgar que solo tiene dos (fig. 1.^a n.º 28.)

La parte basilar de las extremidades inferiores divídese también en dos partes: la *cadera*, con un solo hueso llamado *innominado ó hiliaco* (fig. 1.^a n.º 18, 2.^a n.º 15 y 3.^a n.º 20), y los miembros que constan de tres partes: *muslo*, *pierna* y *pie*. El primero tiene un solo hueso llamado *fémur* (fig. 1.^a n.º 29), la

segunda dos, *tibia* en la parte anterior (fig. 1.^a n.º 31), y *peroné* en la posterior (fig. 1.^a n.º 32). En la parte anterior de la articulación del fémur con la tibia, está la *rótula ó tibia* (fig. 1.^a n.º 30) que tiene como función especial el impedir que la pierna se doble hacia adelante.

El pie se divide también en tres partes: *tarso* que tiene siete huesos, (fig. 1.^a n.º 33), *metatarso* cinco (fig. 1.^a n.º 34), y *dedos* (fig. 1.^a n.º 35) divididos en la misma forma que los de la mano.

* * *

Descrito á grandes rasgos el esqueleto del hombre veamos ahora algunas de sus particularidades.

Los huesos no están en nuestro cuerpo sólo para constituir su armazón que le da la fuerza y la solidez, sino que sirven también de palancas para ejecutar los movimientos bajo la acción de los nervios y de los músculos.

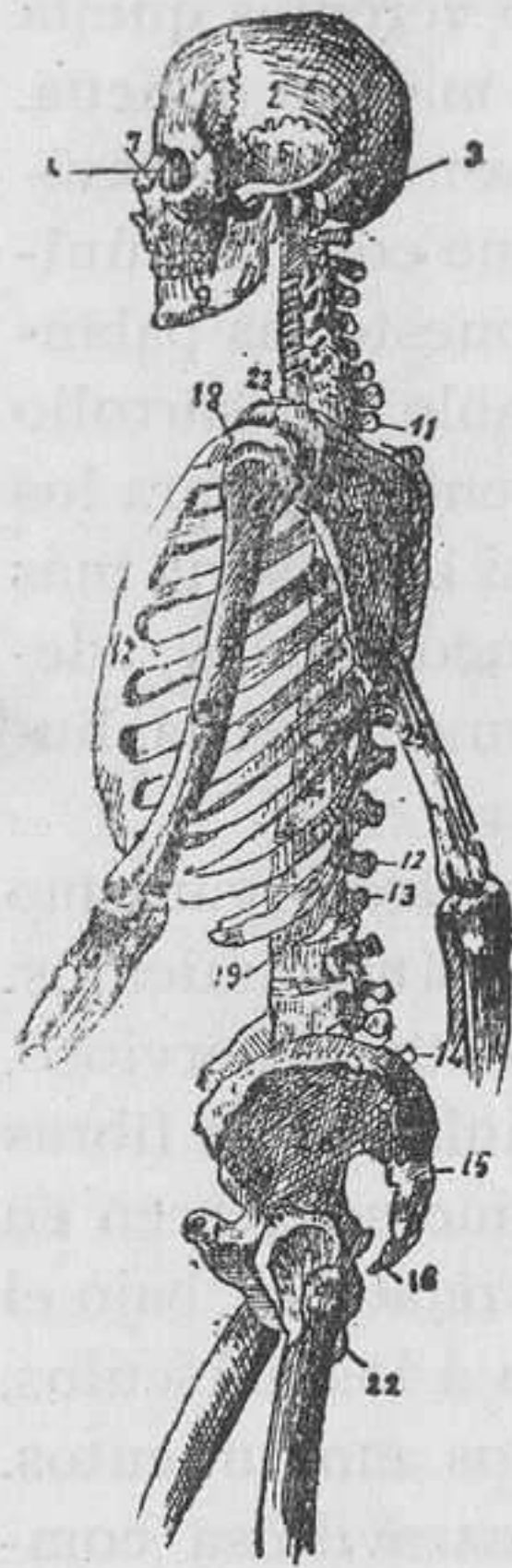


Figura 3.ª

Si nos fijamos un poco en la figura 1.ª y en la descripción que del esqueleto acabamos de hacer, observaremos que allí donde los movimientos han de ser más variados, se encuentran los huesos en más abundancia. Así sucede en la mano, en la cual tenemos veintisiete y además unos veinte músculos, todos los cuales permiten tomar las posiciones más diversas, cual lo demuestran los músicos que con flexibilidad y ligereza pasmosa pasean sus dedos sobre el teclado de un piano ó de otro instrumento.

La mayoría de los huesos tienen por misión ejecutar movimientos, y según la naturaleza ó clase de éstos, se hallan relacionados entre sí y articulados de diferentes maneras.

Las articulaciones destinadas á flexiones muy pronunciadas, están provistas de un saco cartilaginoso, es decir, de ternilla, cerrado y aplastado, interpuesto entre los dos huesos próximos á unirse. Esta especie de bolsa está forrada en su interior con una membrana ó tejido orgánico muy blando que segrega ó arroja un líquido pegajoso llamado *sinovia*, lo cual constituye un medio ingeniosísimo para facilitar los movimientos. Si el fémur se apoyara inmediatamente sobre la tibia, sus movimientos serían muy rígidos y dificultosos, y para darles la flexibilidad necesaria, ha colocado Dios entre estos dos huesos una especie de colchón casi líquido.

No acaba aquí el ingenio y sabiduría demostrados por el Supremo Artífice al levantar el armazón de nuestro cuerpo. Para asegurar la solidez de las articulaciones, los huesos que componen éstas, se hallan unidos por ligamentos de fibras fuertes y flexibles, paralelas y entrecruzadas, unidas por sus extremidades á los huesos. Otras veces estos ligamentos ocupan toda la parte exterior de las superficies unidas y forman al rededor de ellas una especie de manguito que les protege, según se ve en la figura 4.ª que representa la unión del fémur con la tibia.



Figura 4.ª

En todos los huesos está calculado con sabiduría infinita, el

tamaño, la forma, la estructura, los abultamientos y los menores detalles para asegurar la facilidad de movimientos y la fuerza.

Si miramos con alguna detención el esqueleto veremos que la unión de casi todos los huesos está hecha de una manera oblícua. Esto, que al parecer es de mal aspecto, encierra una nueva maravilla que consiste en lo siguiente: el esqueleto no tiene como fin único la belleza de las formas, y si Dios hubiera dispuesto las palancas de todos los miembros de la manera más favorable al desarrollo de la fuerza, hubiera resultado para el cuerpo en general y para los miembros en particular, una forma angulosa, que si bien sería más conforme con la belleza, resultaría á la vez más incómoda, y, además, su gasto de fuerza, por la mayor facilidad en emplearla, hubiera sido más considerable.

Cerca de cuatrocientos músculos obran en nuestro organismo sobre los huesos para la ejecución de los diversos movimientos. Estos músculos están sometidos á la acción del sistema nervioso, cuyas infinitas ramificaciones se esparcen en multitud de fibras para excitar poderosas contracciones. He aquí cómo se ejercen en nosotros, con facilidad pasmosa, las funciones de relación: bajo el imperio de nuestra voluntad los nervios mandan á los músculos, éstos obran sobre los huesos y determinan todos los movimientos.

¿No es verdad, carísimos lectores, que es una maravillosa combinación que revela la sabiduría infinita de Dios?

LUIS DE TERESA.





¡CIEGOS!

I

No le dieron el cetro la intriga,
Ni la torpe ambición, ni el engaño,
Ni la sangre que vierten los hombres
Que se roban el oro y el mando.
Dios lo puso de todos los tronos
En el trono más puro y más alto,
Y subió como siervo que sube
Con la cruz del deber al Calvario.
¡Y subió con el santo derecho
Del Príncipe santo,
Sin la náusea del odio en el alma,
Sin la mueca del triunfo en los labios,
Sin mancha en la frente,
Sin sangre en las manos...
Era el trono entre Dios y los hombres
Dulcísimo lazo,
Para-rayos divino del mundo,
Concordia entre hermanos,
Faro en las tinieblas,
Orden en el caos.

—
Y el Ungido miraba á sus hijos,
Y lloraba de amor al mirarlos...
¡Tan débiles todos!...
¡Todos tan amados!...
Y tornaba los ojos al cielo,
Y alzaba los brazos,
Y del cielo á raudales caían,
Al subir la oración de sus labios,
Luces en su mente,
Bienes en sus manos...
Y en la grada más alta del trono
Mirando hacia abajo,
Temblando de amores,
De amores llorando...

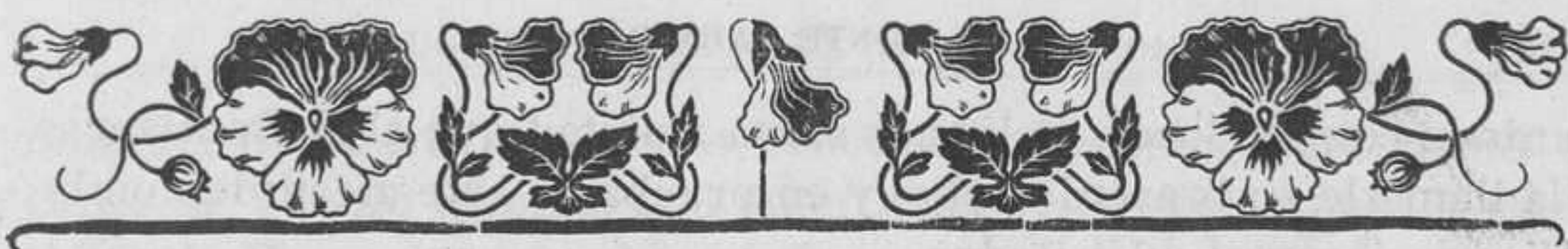
Soberano, radiante, divino,
 Sublime, inspirado,
 Como blanca visión de los cielos,
 Como Padre de amores avaro,
 Que á sus hijos quisiera traerles
 La gloria en pedazos...
 Dulce, generoso,
 Solemne, magnánimo,
 Derramaba la luz de su mente
 Y el bien de sus manos,
 Inundando de efluvios de cielo
 Del mundo los ámbitos.

II

¡Se resiste la mente á creerlo!
 ¡Se resiste la lira á cantarlo!
 La legión de los hombres impíos,
 La legión de los hijos ingratos,
 Ante el trono del Príncipe justo,
 Del Príncipe sabio,
 Ante el trono del Padre amoroso,
 Del Padre injuriado,
 Congregados por vientos de abismo,
 Rugieron, gritaron...
 ¡Lo mismo que aquellos
 Que escuchaba el cobarde Pilatos!
 Y rodó la corona del justo,
 Y á la cárcel al justo llevaron,
 ¡Y vive en la cárcel por ellos gimiendo,
 Por todos orando!

¡Se resiste á creerlo la mente!
 ¡Se resiste la lira á cantarlo!
 Y una sola cuerda,
 Que responde al pulsarla mi mano,
 Sólo quiere cantar esta estrofa,
 Que repite con ecos airados:
 «¡Ay de los impíos!
 ¡Ay de los ingratos
 Que coronan de agudas espinas
 Las sienes de un santo,
 La frente de un Padre,
 La cabeza de un débil anciano!»

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN.



PRELADOS Ó SUPERIORES DE LA ORDEN CARMELITANA

EL R. P. JUAN BAUTISTA SECHIA

Mientras gobernó la orden el B. Mantuano, tuvo á su lado sujetos dignos de todo aprecio y consideración. Entre éstos, merece citarse el nombre del P. Sechia á quien el insigne y santo carmelita Bautista amó con singular distinción.



Hijo de la ciudad de Parma, y Prior más tarde del Convento de su ciudad natal, el R. P. Sechia trabajó y al fin consiguió agregar este convento á la Congregación de Mantua. Este Padre ejerció el cargo de Procurador General de su Congregación mientras gobernaba toda la Orden Mantuano y ambos vivieron siempre tan

unidos con los lazos de la más santa amistad que el B. Bautista solía llamarle su brazo derecho, y en prueba de este afecto le nombró Vicario General y Visitador.

No está aun averiguado que el B. Bautista renunciase á su cargo antes de morir: algunos lo han sostenido fundados en el hecho que acabamos de apuntar; pero dicese comunmente que en vida de Mantuano fué Sechia Vicario General, no con facultades absolutas, sino limitadas y parciales.

Elevado por fin á la muerte del B. Bautista á Vicario General, por poco tiempo pudo continuar la obra de su predecesor, puesto que murió en 1517, sin haber podido celebrar Capítulo General para dar sucesor á Mantuano. Con su prematura muerte la Congregación de Mantua perdió á uno de sus más preclaros hijos, la Orden del Carmen á un Padre, y las letras á uno de sus más amantes cultivadores.

EL R. P. BERNARDINO LANDUCIO

La ciudad de Sena patria del santo carmelita Franco fue la cuna del sucesor del B. Mantuano. Bernardino Landucio, tal es su



nombre, fué hasta tres veces Procurador General, desempeñó el cargo de Vicario General á la muerte del P. Sechia, y por fin en el Capítulo General celebrado en Sena en 1517 ascendió al primer puesto de la Orden.

Sus primeros pasos fueron visitar la Congregación francesa de Albi, la cual, á pesar de protestar fidelidad y observancia al tenor de la de Mantua, desde sus principios mostró una actitud hostil á la unidad de la Orden y á la observancia regular.

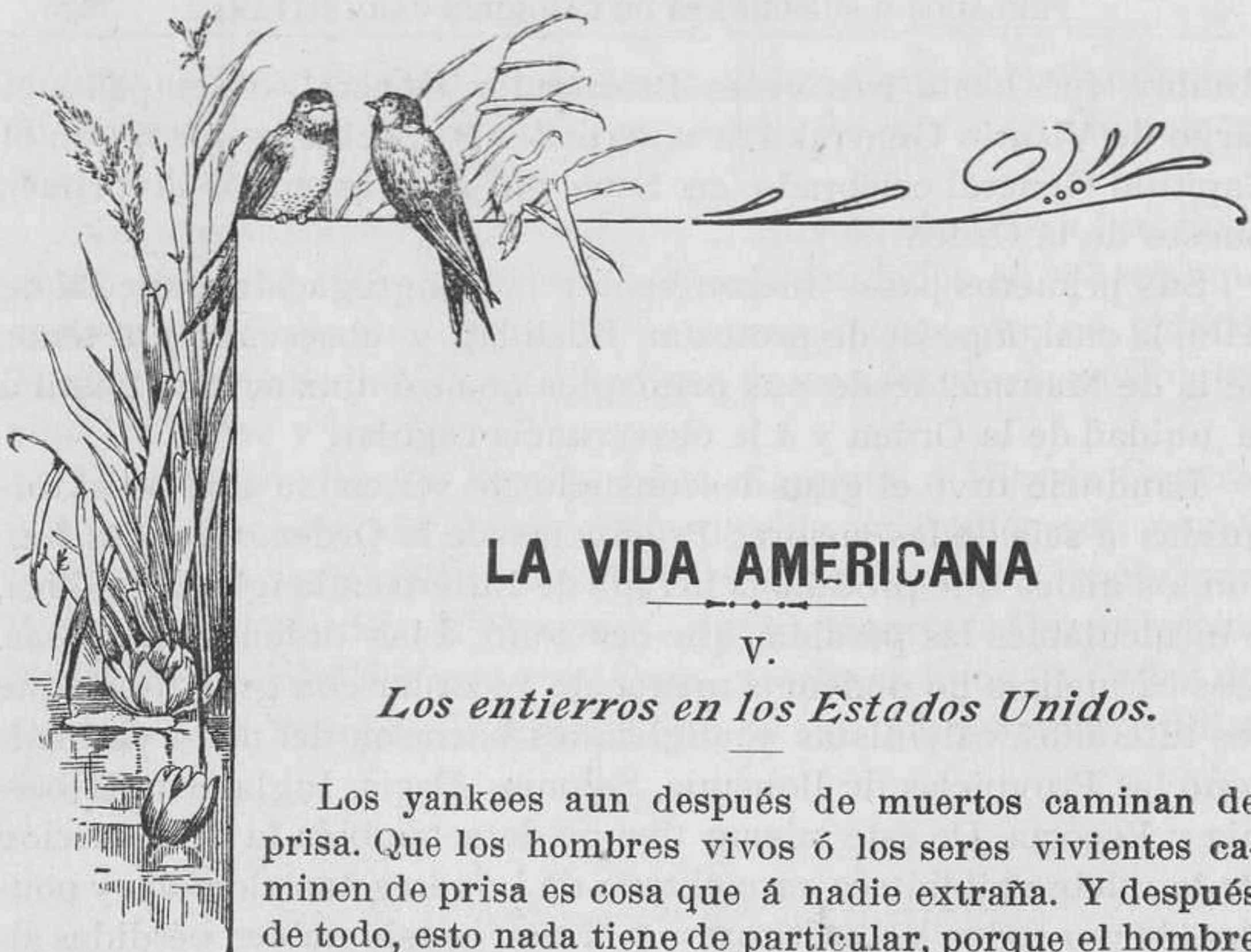
Landucio tuvo el gran desconsuelo de ver en su tiempo extinguidas á seis de las mejores Provincias de la Orden. Grandes fueron los males que produjo la herejía de Lutero en la iglesia católica, é incalculables las pérdidas que ocasionó á las órdenes religiosas. Los carmelitas no podemos menor de recordar con gran dolor que los luteranos, calvinistas y anglicanos borraron del mapa carmelitano las Provincias de Bohemia, Sajonia, Dacia, Inglaterra, Hibernia y Escocia. De este mismo tiempo data también la desaparición de la célebre biblioteca carmelitana de Londres, tan elogiada y ponderada por todos los escritores; y á tan considerables pérdidas siguióse la extinción casi total de la Orden del Carmen en los países septentrionales.

En el Generalato de Landucio, León X expidió varias Bulas referentes á los carmelitas: en la de 1517 nombró Gobernador y Administrador de una de las islas pertenecientes al Romano Pontífice al R. P. Esteban Bassignana, uno de los religiosos más esclarecidos de la Provincia de Lombardía; y en las emanadas en 1519 y 1521 se limita á ratificar los privilegios de nuestra Orden.

Bernardino Landucio gobernó la Orden siete años no completos, muriendo en Roma corriendo el año de 1523 á una edad avanzada, ocupada toda ella en servicio de Dios y de su familia carmelitana.

E. S. T.





LA VIDA AMERICANA

V.

Los entierros en los Estados Unidos.

Los yankees aun después de muertos caminan de prisa. Que los hombres vivos ó los seres vivientes caminen de prisa es cosa que á nadie extraña. Y después de todo, esto nada tiene de particular, porque el hombre mientras vive dispone del genio, de los nervios, del vapor y de la electricidad para correr. Pero que el hombre corra después de muerto, que el hombre después de muerto vaya al cementerio de *prisa y corriendo*, es fenómeno que sólo se observa en los Estados Unidos.

Asistamos á uno de esos entierros auténticamente yankees. La escena se realiza en Nueva York. Allá por las calles número ciento y tantos yace el cadáver en lujoso ataúd, y es necesario conducirlo al cementerio *Greenwod* de Brooklyn. A las diez de la mañana parte el fúnebre cortejo. A aquella hora están esperando en el lugar señalado doscientos coches, cada uno de los cuales debe conducir dos *gentlemen*, de pura raza de la patria de Washington. A la hora indicada y á una señal dada empieza una verdadera corrida de caballos, ó mejor dicho una verdadera corrida de coches. En el primero va el cadáver, su cochero con atlético brazo fustiga los caballos, éstos corren como electrizados por la *Avenida Madisson*; los coches acompañantes siguen el ejemplo del primero y entre unos y otros es tal el barullo y el estruendo que levantan sobre y contra el empedrado de las calles, que más bien que un entierro parece el día del juicio.

Tan es así que aquellos acompañantes que no tienen su coche ó caballos en disposición de dar una tan veloz y larga carrera, se adelantan á la larga línea de los fúnebres coches y esperan al cadáver en el cementerio.

Sin embargo, no se crea que esta precipitación provenga en los americanos de falta de respeto á los muertos, pues hay datos que prueban lo contrario. Primeramente, desde la parte Manhattan hasta el cementerio *Greenwod* de Brooklyn, hay la distancia de cuatro leguas, por más que los dos puntos están dentro de la *actual* Nueva York. Cuatro leguas de ida y otro tanto de vuelta más el tiempo que se emplea en el cementerio dan por resultado algunas horas de pérdida; y si en un día

hay que asistir á más de un entierro, trae el empleo de todo el día en enterrar dos muertos; pero como el yankee á quien continuamente le están sonando al oído aquellas palabras *time is money* (el tiempo es oro), no está dispuesto á dedicar tantas horas á estas cosas, de ahí el que los norteamericanos se vean precisados á correr aun después de muertos.

En lo demás, los entierros norteamericanos, de Nueva York sobre todo, son la manifestación de la más fastuosa pompa. Los ataúdes son objeto de verdadero lujo y alcanzan á veces precios enormes; los más modestos ó los de ínflima clase no bajan de doscientas pesetas de nuestra moneda; los hay y se usan con frecuencia de cuatro y cinco mil dollars, treinta mil pesetas españolas.

El americano por otra parte profesa profundo respeto á los muertos, y es fenómeno que se observa en todas las repúblicas americanas. Todo esto obedece á una creencia profundamente religiosa y de muy elevado carácter, cual es la idea de la inmortalidad de las almas, la idea del «más allá» serio é imponente que se manifiesta con claridad en todas las partes del mundo, y se encuentra muy respetada en los Estados Unidos hallándose apenas quien se atreva á ponerla en duda.

Lo que es más de notar para un católico y lo debiera ser aun para un protestante, es la idea de la existencia del purgatorio ó de un lugar destinado á la expiación temporal de ciertas penas. Los protestantes hacen su *oficio de sepultura* al cadáver; la noche después de la muerte ó la anterior á la sepultura la pasan cantando salmos y dirigiendo á Dios *oraciones y plegarias* por el muerto. Si no existe el purgatorio ¿á qué vienen esos salmos, esas oraciones y esas plegarias por los muertos? Según los protestantes, el que muere en la fe, va derecho al cielo, donde no necesita de oraciones; si muere sin fe, va derecho a los infiernos, donde tampoco hay necesidad de oraciones; luego ¿para qué se ruega? ¿por el cuerpo? ¿acaso para que los gusanos le respeten...?

Cierto día una señora protestante que me visitaba, me suplicó con mucho empeño que rogara á Dios por su esposo que acababa de morir de fiebre amarilla en Cuba.—¿Pero en qué sentido quiere V. que ruegue?—Por si acaso necesita de algo para *descansar*; me contestó la señora.—Pero si ustedes los protestantes van al cielo á *descansar* tan pronto como mueren, ó al infierno á sufrir apenas han cerrado los ojos ¿qué puede necesitar para descansar?—*Por si acaso* existe el purgatorio que dicen los católicos, volvió á contestarme aquella triste señora.

Sí yo rogaré por su esposo, la contesté no *por si acaso* existe el purgatorio que dicen los católicos, sino *por si acaso* está su esposo allí. Aquella señora juntamente con otra que también era protestante se despidieron dándome las más afectuosas gracias y derramando abundantes lágrimas y pude verlas que entraban en una iglesia católica á rogar por su marido... *por si acaso*.

Ese *por si acaso* es terrible, se necesita mucho trabajo para arrancarlo de la cabeza, y aun mucho más para arrancarlo del corazón.

Para que se vea hasta dónde llevan los americanos el respeto á los muertos, citaré un hecho. En Nueva York en la parte baja de la calle de Broadway y en medio del barrio más ocupado, á dos pasos de *Wall-street* y del enorme edificio de *La Equitativa*, elévase la iglesia de San

Pablo con su pequeño cementerio parroquial al lado, según la antigua costumbre. Podemos asegurar sin temor de equivocarnos que no hay en el mundo calle de más movimiento que la de Broadway de Nueva York, pues sabido es que en el movimiento Nueva York es la primera ciudad del mundo, y Broadway es la primera calle de Nueva York.

En medio de aquel perpetuo movimiento hay un cementerio donde no se entierra á nadie desde hace más de medio siglo. Solamente el suelo del cementerio, en el lugar que ocupa, vale varios millones de duros, y sin embargo ni al Gobierno ni á ningun particular le ha ocurrido comprar ni vender ni pedir la expropiación de aquel terreno por sola la razón de que allí fueron enterrados sus antepasados. Es profunda la impresión que causa el marcado contraste que existe entre la extraordinaria animación de la calle y el eterno reposo de aquellas tumbas.

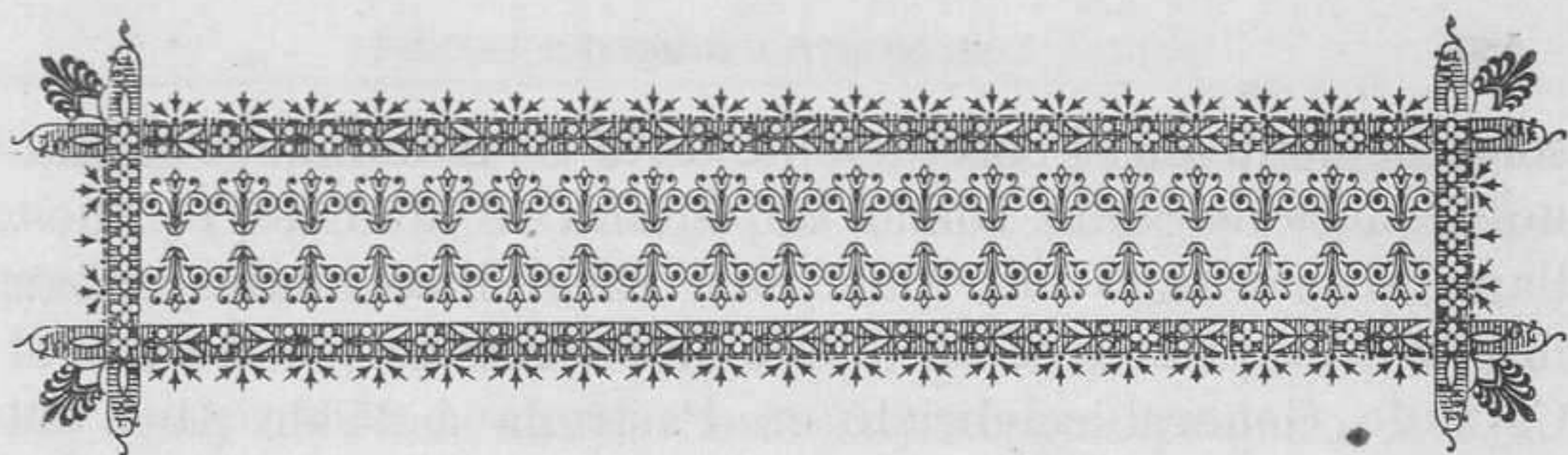
En España ni en Francia hay el movimiento que en Nueva York, pero si el mencionado cementerio se hubiese encontrado situado en el centro de Madrid ó de París, á buen seguro que se hubieran aducido razones á millares para convertir el cementerio en plaza, cuartel, teatro, cuando no en plaza de toros para que se diviertan los animales sobre los sepulcros de nuestros abuelos, y no hubiera habido protesta eficaz contra tamaño desacato. Confesemos que en esta parte la joven América es más juiciosa que la vieja Europa.

Los cementerios más notables y más de moda en los Estados Unidos son el *Forest-Hill cemetery* en Bostón y *Greenwod cemetery* en Brooklyn. Llama grandemente la atención la semejanza que ofrecen aquellos monumentos, bóvedas y nichos con los barrios elegantes de las ciudades americanas. Imagínese un gran parque con una vista magnífica, sobre todo en Greenwood, y como diseminadas á la casualidad en el centro diversas tumbas; es el triunfo y como la última manifestación del gusto de soledad. Vense graciosas avenidas que siguen las pendientes naturales del terreno, dando vuelta á graciosos estanques: acá y allá hay multitud de canastillas de flores, espesuras de arbustos y algunos grandes árboles forestales que forman buenos puntos de vista y se armonizan perfectamente con los estilos arquitectónicos de los monumentos funerarios.

En los cementerios católicos de los Estados Unidos existen los mismos símbolos y los mismos emblemas de la muerte que en el resto de los países católicos; ángeles que hacen guardia con las alas extendidas y una rodilla en el suelo; madres que lloran ante la pérdida de los hijos; esposos que cubren la cara ante el sepulcro de su consorte; columnas tronchadas por medio; coronas de biscuit y de verde boj, son los adornos de los sepulcros católicos. Los protestantes no tienen nada de esto en sus cementerios; tienen en cambio un ángel de gran tamaño que extiende su brazo sobre los sepulcros como defendiendo á los que allí yacen, sin duda para que ningun ave de rapiña ó algun otro animal pueda hincar el diente ó la garra en alguno de los que siguieron en vida las huellas de Lutero.

FR. SAMUEL DE SANTA TERESA.

(Se continuará)



Apuntes biográficos y bibliográficos

Una de las debilidades más grandes de mi pobre corazón es el amor á una ciencia acusada frecuentemente por los extraños á su cultivo de árida é indigesta, superficial y pesada y de ningún valor práctico en el terreno de las celebridades.

Mas poco me importa pasar por insípido biógrafo y amante de libros viejos, con tal de ser útil á mi Orden, reuniendo materiales, bien que toscos é informes, que sirvan un día, quizá no lejano, para presentar en hermoso cuadro la historia *interna y externa* de la Descalcez Carmelitana.

Aliquid a nihilo infinite distat decían los antiguos, sentencia que no tuvo presente Alcinto por cuanto se le acusa de que por querer publicar las *Memorias* del Concilio de Trento tan completas que nada faltase, ninguna nos comunicó de las innumerables y exquisitas que tenía recogidas: «reputaba—dice Pallavicino—como una falta grave el no completar enteramente su obra, y cayó en una falta peor, que fué dejar de publicar los muchos y preciosos documentos que había reunido.» Por eso, y por hallarme en circunstancias especiales y sin tiempo para perfeccionar mis *apuntamientos*, creo un deber mío publicar estos (á parte de lo dicho) para que inciten á los amantes de nuestras glorias á enviarme noticias de escritores y de obras así impresas como manuscritas, que ignoro enteramente.

Sea el primer apunte de hoy, la noticia de un religioso tan humilde como sabio: *Fr. José de Santo Tomás de Aquino*, natural de Sabadell (Barcelona.) En el libro de profesiones y de tomas de hábitos del convento de Barcelona se hallaba la siguiente partida (1): «En el 21 de Diciembre de 1705 profesó

(1) Digo *se hallaba* y no *se halla*, porque de cuantos libros existían en nuestro hermoso convento de Barcelona, muy pocos se salvaron de las

solemnemente en el coro delante de la Comunidad, el hermano Fr. José de Santo Tomás de Aquino de edad de 17 años, llamado en el siglo José Amat, etc.» En el libro donde estaban inscritos los priores se decía que «fué Prior de esta casa en el Capítulo General celebrado en Pastrana á 25 de Abril de 1739.» Y para avisar su muerte se pasó la circular siguiente: «—J. M. J.—Pax Christi, etc.

«Mi amado P. Prior: El día 17 del corriente á las cinco de la mañana trasladó Dios á la eternidad el alma del P. Josef de Santo Tomás de Aquino, natural de Sabadell, obispado de Barcelona, y profeso de este convento. Tenía de edad 67 años y de profesión 49. Su última enfermedad fué un hinchazón por todo el cuerpo, que dándole al corazón, en breves días le privó de la vida. Recibió los santos sacramentos con grande consuelo de su alma y edificación de todos, repitiendo con frecuencia el de la penitencia, y siguiendo á la comunidad en las oraciones que ordena la Iglesia hasta la recomendación del alma. Así en prendas naturales como gratuitas fué religioso admirable; por lo que la religión le empleó una vez en el oficio de Prior de Mataró, otra vez de este convento, y tres para el de Tarragona: en el de socio para el capítulo general, y en el de maestro de novicios, y en todo sirvió con raro ejemplo. En otros mayores le hubiera empleado, á no faltarle la salud y huirlos su humildad.

El complejo de sus prendas así en virtud como en letras, sin hacer agravio á nadie, es fama en la Provincia haber sido de los mejores sujetos que se han conocido en su tiempo. Su trato dulce, su entereza inflexible, su discreción atendida, su prudencia admirada; amigo de la verdad, enemigo de la doblez, pacífico, morigerado y pronto para el consuelo de todos. Desde novicio se le advirtió el ánimo tan fervoroso para la virtud que siempre ha sido tenido por religioso ejemplarísimo, venerado por norma de ella, y, como atestiguan muchos,

llamas en la quema del 35. Hablando de la Biblioteca decían así nuestros Padres en los MSS. lib. 5. c. 38 que se conservaban en su librería: «Desde su principio cuidó esta casa de Barcelona de agregar los libros más necesarios y juntó hasta dos mil tomos; y así pasó hasta el año 1664 en que el Iltre. Dr. Gerónimo Besora, canónigo de la gravísima catedral de Lérida le mandó en testamento su librería, compuesta de 5.577 tomos de buena calidad-año 1665. De muchísimos más volúmenes constaría dicha Biblioteca en 1835, y casi todos han desaparecido.

ha sido siempre santo. Habiéndole Dios dotado de entendimiento vivísimo y de natural placentero, siempre le ha hecho guerra para sujetarle á la virtud.

«En la observancia regular (lo que permitía su salud) ha sido siempre firme columna, así súbdito como prelado, Siendo maestro de novicios era singular en las vigiliass, inexorable en la penitencia, peregrino en el fervor, y en todo ejemplar. Siendo Prior de Tarragona, las dos veces que el Ilmo. Obispo de Lérida se dignó hospedarse en nuestro convento para asistir al sínodo Tarraconense, decía este venerable prelado á los religiosos: *En cualquier hora que vaya al coro, sean las dos, las tres, las cuatro, siempre hallo en él al P. Prior, y por más que procure yo ser el primero nunca puedo adelantarle.*» Ahora en los últimos meses, por más exento que fuese y pudiese comer carne, nunca dejaba de tomar disciplina y asistir á ella en los días señalados por la ley. En el silencio que ella prescribe fué tan puntual, que ni en tiempo ni en lugares prohibidos se le ha notado la menor falta. En la humildad en huir los oficios de la Orden, fué singular, pues siendo notoria á todos su aptitud tanto por su virtud como por sus letras y prudencia, se le ha hallado un papel escrito de su puño y dirigido á un prelado superior que dice: *motivos é impedimentos por los cuales en conciencia no puedo ser prelado*, que es edificación el leerle, y quisiera que se leyese en todos los conventos para el ejemplo y para el desengaño.

«La cruz de los trabajos interiores de escrúpulos con que Dios le probó y purificó su alma en estos años últimos ¿con qué alegría, con qué humildad, con qué paciencia y con qué resignación la llevó? Sólo puede decirlo quien trató de secreto su alma.

«Fué verdadero Carmelita Descalzo en el trato de oración; era muy parco en el sueño, el demás tiempo le gastaba en el coro ó en la celda en continua oración y presencia de Dios. Tan fiel hijo de Nuestra Santa Madre en la abstracción de criaturas, y en el trato de seglares, que sólo les trataba como ella nos avisa para el bien de sus almas. En los tres votos sustanciales fué muy reparado. En el de la pobreza reparaba tanto que aun en lo necesario y con licencia del prelado escrupulizaba el usarlo. En la castidad vigilantísimo, y en la obediencia tan pronto, que como á voz de Dios obedecía la del prelado. Para prueba de su caridad, basta decir que en

once años que un religioso que vivió con él, y le observó sus palabras, nunca le notó la menor queja ni palabra de murmuración de ningún prelado ni de ningún súbdito. Otras muchas virtudes podrían decirse que omito, ya porque su humildad las encubrió, ya porque á quien comunicó su interior le pidió el secreto, aun para después de muerto. La devoción que tuvo á la sagrada Humanidad de Cristo, y á la Sacra Familia, era tiernísima. A nuestra Santa Madre veneraba con cordial afecto, á las santas almas del purgatorio y á Santa Inés virgen y martir, y según probable y moral congetura se persuade que alguna vez se le apareció y visitó la Santa. Sin embargo, como la fragilidad humana tiene sus quiebras, y el juicio divino es tan estrecho, sírvase V. R. se le hagan los sufragios que prescriben nuestras leyes, y á los que quedamos encomendarnos á Dios, que guarde á V. R. en su gracia. Barcelona y Enero 18 de 1755. Siervo y H.º de V. R.—*Fr. José de la Presentación.*

Eran de nuestro religioso las *décimas, octavas y quartetas* que se leían encima de las puertas y en otros parajes del convento de Barcelona y otros de Cataluña, que tenían mucho mérito por la unión de la piedad con la belleza del estilo que se veía en ellas. En nuestra biblioteca de Tarragona se conservaba un MS (que hoy no existe) de letra suya, con el título *Tratado de los tres votos religiosos. Y con el citado de motivos é impedimentos*, etc, nos queda de él un largo escrito dirigido á su superior general, en el cual toca puntos muy delicados sobre la observancia de la vida religiosa, que prueban su virtud y su saber.

(Memorias... del Imo. Sr. D. Felix Torres Amat.)

Fr. Dionisio de la Cruz. Religioso de muy singular virtud al par que muy hábil en la teología mística y en todo lo concerniente á regulares.

- Escribió:
- 1.º *El religioso súbdito según la regla de la Virgen del Carmen.* 3 tom. en 4.º
 - 2.º *De la castidad,* 2 tom. en 4.º (catalán.)
 - 3.º *De la obediencia* en 4.º «
 - 4.º *Exhortaciones espirituales* 2 tom. en 8.º
 - 5.º *Speculum manuale de la conversacion cristiana* en 8.º (catalán)

Todas estas obras se conservaban en nuestra biblioteca de Barcelona. El P. Enrique del SS. Sacramento en su *Colección de escritores* menciona á un *Dionisio de la Cruz*, Prior que fué de Barcelona en el año 1655, que de ser el mismo escribió además

In D. Thomam Aquin. Commentaria,

según testifica el R. P. Felipe de la Santísima Trinidad en su compendio de la historia Carmelitana, lib. 7.º cap. 17 pag. 605.

Fr. Juan de Santa Ana. Ejemplar memoria del V. P. Fr. Antonio de la Visitación, religioso Carmelita Descalzo, en el siglo D. Nuño Antonio de Godoy Ponce de León y Chaves, Sargento Mayor del Regimiento de Caballería de Extremadura y Coronel del de Infantería de Palencia. Dedicada á la soberana Emperatriz de la Gloria. Granada 1758.

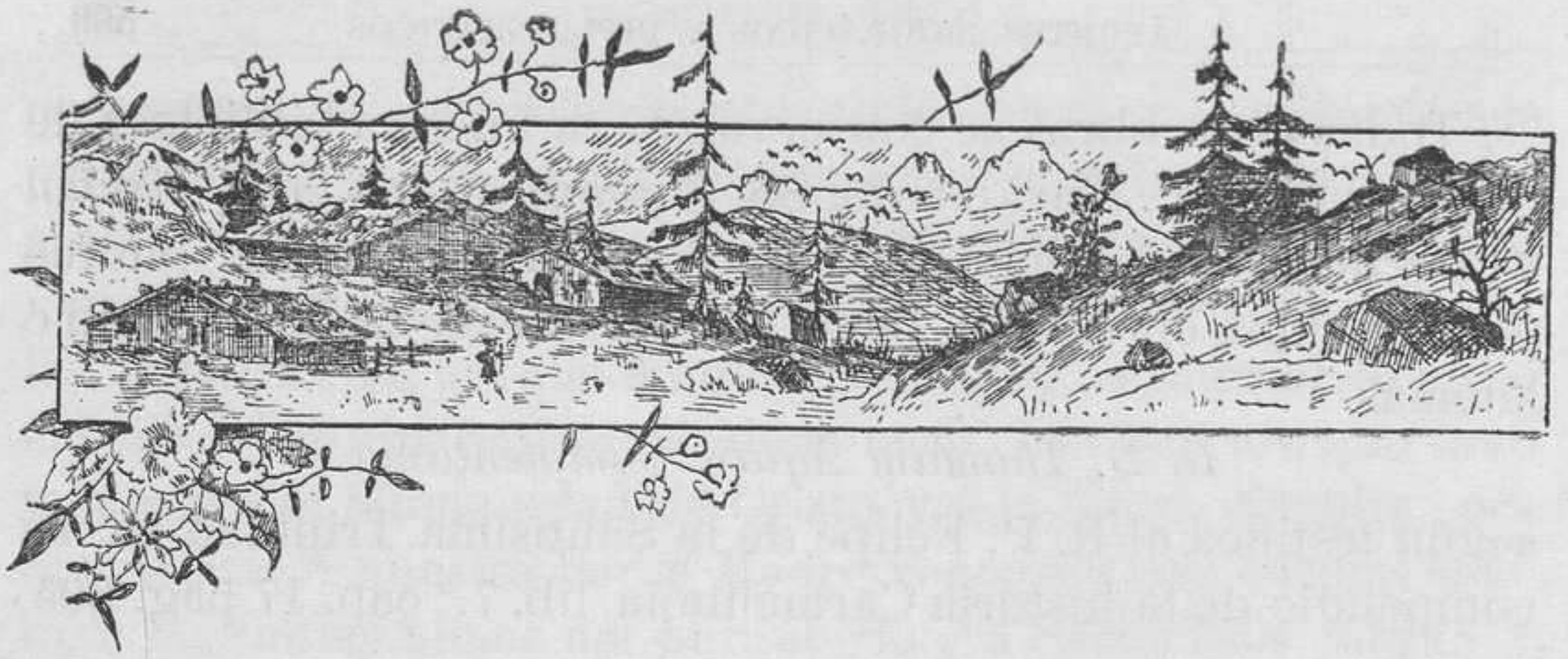
Habiendo sido este santo varón natural de Badajoz, vástago de tan ilustres familias como Chaves y Godoyes, y habiendo en sus mocedades militado contra el Portugal, contiene su historia muchas peregrinas noticias de la Extremadura-Baja, y particularmente de la capital. El mérito literario de la obra es, por otra parte, escasísimo.—Desde la página 93 á la 107 contiene este libro una relación que de su puño y letra dejó escrita el V. Fr. Antonio con el título de *Manifiesto en que expreso algunos de los motivos porque ha días esto y en fija determinación de dejar el mundo.*

(Aparato bibliográfico... por el Excmo Sr. D. V. Barrantes)

(Se continuará)

FR. JOSÉ DE S. JUÁN DE LA CRUZ, C. D.





SECCIÓN CANÓNICO LITÚRGICA

UN INDULTO SOBRE EL DECRETO DE OBSERVANDIS

Beatísimo Padre:

P. Pancracio Pfeiffer, Procurador General de la Congregación del Divino Salvador, postrado humildemente á los pies de Vuestra Santidad expone:

Que la Congregación del divino Salvador acostumbra recibir cada año gran número de Misas, no siendo posible la celebración de todas por sus Sacerdotes. Hasta el presente la Congregación gozaba de privilegio para poder celebrar estas Misas en el término de seis meses, á no ser que las misas fueran urgentes; y aquellas que no pudiese celebrar por sus Sacerdotes poder enviar á la Sagrada Congregación de la Visita Apostólica reduciendo el estipendio á una libra, pero entregando integro el estipendio de la cuarta parte de estas Misas. Necesitando la Congregación de favor y de ayudas de amigos y bienhechores, quienes con frecuencia ofrecen las Misas por carta, no pueden rechazarlas sin gran incómodo y daño: suplica encarecidamente el Orador:

I. Si la mencionada Congrega-

ción podrá en adelante recibir todas las Misas por más que prevea no han de ser satisfechas por sus Sacerdotes.

II. Que en el término de tres meses pueda satisfacer la obligación de las Misas, á no ser que estas fuesen urgentes, ó recibidas para celebrar inmediatamente.

III. Si la atestación de las Misas recibidas, dada por escrito por la Congregación, queda libre de toda responsabilidad delante de Dios y de la Iglesia.

IV. Finalmente pide el mismo Orador poder retener una parte de la limosna *a S. Sede statuendam*, en utilidad del Colegio Mariano de Roma de la misma Congregación.

La S. Congregación del Concilio en 27 de Febrero de 1905 respondió. Á la 1.^a Afirmativamente *vetita tamen studiosa collectione*, de tal modo que pueda aceptar las Misas voluntariamente ofrecidas, prohibiendo el pedir las á los Obispos y Sacerdotes. Á la 2.^a Se concede como gracia. Á la 3.^a Si las Misas se entregan á la Santa Sede á los Obispos diocesanos, Superiores

Generales de las Ordenes ó Congregaciones Religiosas *afirmativamente*. Por las Misas encomendadas á Sacerdotes particulares *negativa*, y guarde y observe la disposición del Decreto «*De Observandis*.»

Á la 4.^a Como gracia podráse retener el dos por ciento.

Praesentibus ad quinquennium vailituris.—Vicente Card. Obispo Pre-nest., *Prefecto*.—Cayetano De Lai, *Secretario*.

SOBRE EL MODO DE MEDIR LA DISTANCIA DE DOS IGLESIAS QUE GOZAN DEL PRIVILEGIO DE LA PORCIUNCULA

El Emmo. y Rdm. Arzobispo de Milán expuso á la S. Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias las dudas siguientes para su solución sobre el modo de medir la distancia de dos iglesias que gozan del privilegio de la *Porciúncula*. En los Breves y Rescriptos Apostólicos de esta S. C. suele ponerse la clausula: *siempre que en dicho lugar no haya iglesia Franciscana, ó alguna otra enriquecida con semejante privilegio, y si la hubiese que diste cuando menos una milla.* á saber:

I. Cuál sea la mérida métrica que corresponde al espacio de una milla?

II. Cómo se debe medir la tal distancia (de una milla); si por la vía común por donde [pasan to-

dos ó por algunas sendas que entre sí unen á las dos iglesias?

III. Si la mencionada cláusula anula el privilegio, caso de que no exista la distancia entre la una y otra iglesia que gozan de la indulgencia de la *Porciúncula*?

Los Emmos. Padres con fecha 18 de Agosto de 1904 respondieron á la 1.^a: La milla corresponde á 1.489 metros, á la 2.^a *afirmativamente* á la primera parte; *negativamente* á la segunda; á la 3.^a *Afirmativamente* después del año 1878 en que fué prescrita la inscripción de esta cláusula.

Su Santidad el Papa Pio X confirmó todas estas respuestas en la Audiencia del 14 de Septiembre de 1904.

A. Card. Tripepi, *Prefecto*.—Don Pan. Arzobispo de Laod. *Secretario*.

SUBSANACIÓN DE LOS DEFECTOS COMETIDOS EN LA ADMISIÓN Á LA COFRADÍA DEL CARMEN.

Beátísimo Padre: El P. Prepósito General de los Carmelitas Descalzos postrado á los pies de Vuestra Santidad expone; que sucede con frecuencia que muchos de los que piden ser admitidos á la cofradía de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, lo

son inválidamente, ya porque no se apuntan sus nombres en el registro de la cofradía ó ya por otra causa.

Deseando pues que los dichos fieles cristianos no se priven sin culpa suya de las gracias y privilegios concedidos á esta Confra-

ternidad de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, el Orador suplica humildemente á Vuestra Santidad se digne subsanar benignamente todos los defectos cometidos hasta el presente en la recepción de los fieles á dicha Cofradía.

Dios etc.....

La Sagrada Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias en virtud de facultades especiales á ella concedidas por Nuestro SS. P. el Papa Pío X concedió benignamente la gracia solicitada.

Sin que obste nada en contrario.

Dado en Roma en la Secretaría de la misma Congregación el día 28 de Junio de 1905.

L. † S.

A. Card. Tripepi Praef. Pro Secretario. Jos. M.^a Cañus Coselli, *Subst.*
Concuerta con el original que se guarda en la Procura de la casa Generalicia.

En fe de lo cual etc...

Roma 5 de Julio de 1905.

Fr. Rodrigo de S. Francisco de Paula, *Proc. Gen.* de los Carmelitas Descalzos.





Crónica Carmelitana

Causa de Beatificación.—Tenemos el gusto de comunicar á nuestros lectores la grata noticia de que el Padre Santo ha aprobado la decisión de la Sda. Congregación General de Ritos sobre las virtudes de la venerable Margarita del Smo. Sacramento, Carmelita Descalza, ordenando se redacte el correspondiente Decreto en que se declare la heroicidad de dichas virtudes. Con esto se ha dado un gran paso en el proceso de beatificación de esta Venerable, á quien confiadamente podemos esperar ver muy pronto en los altares.

El Carmen en Burgos.—Espléndida cual nunca ha sido este año la manifestación de amor y entusiasmo que el pueblo Burgalés ha tributado á su cariñosa Madre del Carmen. Todo Burgos con sus barrios y arrabales, con sus aldeas vecinas y lugares comarcanos se ha despoblado para venir á los pies de María, y celebrar con fe ardiente y devoción sincera los cultos que anualmente dedica á la Reina del Carmelo.

Muchos años ha que vengo presenciando las fiestas del Carmen en la capital de Castilla; siempre me han llamado mucho la atención el esplendor y la pompa con que éstas se han celebrado, la animación que en ellas ha reinado, y esas oleadas de gente devota que en un incesante salir y entrar al templo de María eran la edificación del pueblo; pero puedo asegurar que nunca como este año la animación ha sido tanta, ni tanto el entusiasmo, ni tanto el esplendor y pompa desplegados en el culto, ni tanto el concurso de gente que ha invadido las naves de nuestro templo hasta el punto de haberse visto á muchas personas orar desde la calle, y en ella estar descubiertas escuchando con reverente compostura la divina palabra. El encargado este año de dirigirla ha sido el P. Mauricio de Sta. Teresa quien con fácil palabra y patético acento ha logrado entusiasmar á las turbas devotas al cantar las glorias de la Reina del Carmelo.

La nota saliente de estas solemnidades ha sido, no obstante, la procesión. Millares de almas devotas del Carmen, con el escapulario Carmelitano en su pecho, entonando fervientes cánticos de loor á la Madre del Carmelo; hileras interminables de hijos de María, sin distinción de clases ni edades han recorrido en espléndida procesión las calles de Burgos hinchendo los aires de hermosísimas plegarias que recogidas por los Angeles, habrán sido sin duda presentadas al trono de las mise-

ricordias de María, desde el cual deseo descienda muy copiosa su maternal bendición para todos sus enamorados hijos.—*Un devoto del Carmen.*

Santander por la Virgen del Carmen.—R. P. Cronista de «EL MONTE CARMELO» Ruego á V. R. dé cabida en un rinconcito de la amena sección de que está V. R. encargado, á estas breves líneas dedicadas á perpetuar el recuerdo de algo de lo mucho que la simpática y hermosa capital de la Montaña ha hecho para honrar á su adorada Virgen del Carmen.

Porque Santander, por sus condiciones de ciudad marítima, por su historia, y por la inclinación y educación de sus hidalgos hijos, es, como la que más, devotísima de esa Virgen á quien la Iglesia saluda llamándola *Estrella del mar*, y los pueblos la veneran como Patrona de los marineros.

En toda la Provincia Santanderina han sido muchos los cultos celebrados en honor de la Virgen Carmelitana: y en Iruz y Revilla, Nueva Montaña y Novales, Solares, Santillana y Cudón, y cien pueblos más, se ha expresado esta devoción con públicos y solemnes regocijos.

Pero la que en magnificencia y esplendor de cultos se ha llevado la palma, es la capital; y en la capital el templo adonde principalmente ha convergido la devoción de los fieles, ha sido el templo de los Padres Carmelitas donde se ha ostentado la Reina del Carmelo radiante de gracia y hermosura.

El concurso del pueblo á esta iglesia durante toda la novena, ha sido extraordinario sin que ni un día haya decaído.

De los sermones del Novenario, no le digo nada de lo mucho que decirle pudiera, porque me temo que ese amable Padre Director, que es persona *interesada*, al repasar las galeradas de esta crónica, había de borrar mucho de lo que dijera; me remito pues á lo que el numeroso auditorio que todos los días tuvo, piensan y dicen.

Del día de la fiesta, imagínese lo más fervoroso, lo más alegre, lo más animado y entusiasta, y eso ha sido en Santander. La procesión cual no se ha visto aquí otra tan bien organizada y de tonos tan simpáticos y pintorescos: recorrió las calles de Lope de Vega, Libertad, Paseo de Menéndez Pelayo y del Sol, pasando la Virgen llevada en hombros de marineros entre los arcos naturales de hermoso follaje que forma la arboleda es estos paseos, y escoltada por largas filas de señoras y caballeros con hachas encendidas, y todo amenizado por la banda de música militar del regimiento de Valencia. Vaya un recuerdo y aplauso particular á las respetables y distinguidas familias de los señores Hermosilla, Montenegro, Peñalver y otros vecinos del paseo del Sol que tanto han contribuído con su autoridad y celo á la organización y hermoso resultado de esta procesión.

Se puso fin á esta simpática fiesta con la salve popular cantada á coro por todos los fieles, entre los cuales vimos á muchos marineros, de rostro tostado por el sol, llorando de emoción y de ternura.

Espérase que estas manifestaciones de devoción del pueblo santanderino á la Virgen del Carmen, irán en crecimiento, y se consideran estas fiestas como ensayo de otras solemnísimas que en esta capital irán celebrando los RR. Padres Carmelitas en honra de su Virgen titular.

Y hago punto final á esta carta y deslavazada reseña, repitiéndome su afmo. ss.—*El Corresponsal*.—Santander Julio 1905.

Vitoria y la Virgen del Carmen.—Sublimes, magníficos y hermosos sobre toda ponderación han resultado los cultos con que la respetable y santa comunidad de Padres Carmelitas de esta ciudad ha celebrado la gran fiesta de su Reina y Señora. Sí, creciendo cada día la devoción á tan bondadosa madre, no creo aventurado asegurar que los cultos de este año han sido, si cabe, mucho más solemnes que los celebrados en años anteriores, fuerza es confesarlo; en los nobles pechos vitorianos arde siempre vivo el amor á la Virgen del Carmelo y á sus hijos los Padres Carmelitas que con su vida ejemplar y mortificada hacen que Dios derrame sobre la tierra sus gracias y bendiciones; tal es la persuasión de este católico pueblo, pese á los míseros enemigos de todo lo bueno y de todo lo santo.

Bien quisiera yo detallar estos cultos con toda la extensión que se merece, pero mi pluma se considera incapaz y así sólo haré una sencilla é imperfectísima reseña.

El día 7, á las siete de la noche dió comienzo la solemnísimá novena; ya media hora antes era imposible penetrar en el templo; tal era el número de fieles que llenaban sus espaciosas naves. El altar adornado con exquisito gusto con gran número de luces, bombillas eléctricas y colosales plantas (todo lo cual honra en gran manera al hermano lego encargado de su ornato) presentaba un aspecto bello y encantador. Terminado el Rosario, la capilla del convento con gran acompañamiento de orquesta ejecutó, con el gusto y afinación que le es peculiar, un precioso motete, terminando tan solemnes cultos con la novena, gozos á toda orquesta, exposición y reserva del Augusto Sacramento.

Los demás días tuvieron lugar los mismos actos con igual solemnidad y si cabe mayor concurso de fieles.

Pero lo que constituyó la nota más saliente y el alma, por así decirlo, de esta solemnidad han sido los hermosos discursos del R. P. Marcelo, y que bien á pesar mío no haré más que indicar por temer hacer esta reseña demasiado pesada.

Precedido venía este Padre de gran fama de orador y por esto desde los primeros momentos logró tener pendiente de sus labios al numeroso auditorio que rodeaba la Cátedra de la verdad. Sus sermones han sido una apología nacional y dogmática del culto con que el catolicismo honra á la Virgen como Madre de Dios y Madre singular del Carmelo; para ello empezó por indicar en sus dos primeros sermones los fundamentos en que estriba el culto católico mariano; y en los sucesivos rebatió la objeción de Mariolatría que hacen los impíos y habló también de la antigüedad del culto de la Virgen en la Iglesia y en la Orden Carmelitana, probó su benéfica influencia en la familia y en la sociedad y propuso en los dos últimos sermones el Escapulario del Carmen como una expresión y prueba de las influencias marianas.

Y ¿qué diré del día de la fiesta? Hermoso espectáculo presentaba la iglesia ante la multitud de fieles que desde las cuatro de la mañana acudían presurosos á purificar sus almas en la saludable piscina de la penitencia, siendo incalculable el número de los que acudieron á fortale-

cerse con el pan de la vida, tanto á la misa de comunión general como á las distintas horas en que se distribuyó la Sagrada Eucaristía.

A las diez comenzó la Misa solemne, en la que ofició de Pontifical nuestro dignísimo Prelado, cantándose por el coro de la comunidad una grandiosa Misa á toda orquesta. El altar se hallaba engalanado con riquísimos objetos, presentando hermoso golpe de vista.

El P. Marcelo pronunció un elocuentísimo sermón en el que basado en las palabras de María á Santa Isabel: *Beatam me dicent omnes generationes*: Todas las generaciones me llamarán bienaventurada, probó con invictísimas razones cómo esta promesa viene cumpliéndose al través de los siglos, pues si bien en todos tiempos hombres impíos han osado manchar las glorias de María, no han faltado cristianos valerosos que han salido en su defensa pulverizando sus sofismas é impiedades.

A las seis de la tarde dió comienzo la función y después del rosario y bendición papal, salió la procesión, que si bien por lo amenazador del tiempo no pudo recorrer el itinerario señalado, esto no obstante, dicho acto resultó una imponente manifestación de la fe y religiosidad del noble y católico pueblo vitoriano.

Una vez de regreso y en el templo, el P. Marcelo ocupó la sagrada cátedra y en breves y elocuentes frases dió á los fieles las más expresivas gracias por el acto hermoso que acababan de realizar.

En gracia á la brevedad no me ocuparé de las novenas celebradas á las cinco y á las nueve de la mañana y sólo diré que fué grande el fervor y numerosa la concurrencia.

Mas no puedo concluir estas líneas sin dar un sincero parabién á los Padres Carmelitas que tan bien saben inculcar á los fieles el amor á la Reina del Carmelo, á la asociación de la Semana Devota por la brillantez mayor cada año con que obsequia á su excelsa Madre y Señora y á todos los fieles por la fe que han demostrado al ostentar en sus pechos y á la faz del mundo la prenda del cariño de María. Termino, pues, mi pobre reseña cantando lleno el pecho de febril entusiasmo:

Brame el infierno
Ruja Satán
La fe en Vitoria
No faltará.

¡Gloria á la Virgen del Carmen!

De *El Norte de Vitoria*.

La fiesta del Carmen en Calahorra.—Del «Boletín Eclesiástico de Calahorra» tomamos la siguiente reseña.

Una vez más ha demostrado Calahorra y los pueblos cercanos la grandísima devoción que profesan á la Santísima Virgen del Carmen; otra vez los RR. PP. Carmelitas, tan queridos de todos, nos han edificado con los esplendorosos cultos tributados á su excelsa Madre, en los que se veía clarísimamente el gran cariño que tienen á la celestial Señora, el celo que emplean para que todos la veneremos y el gusto exquisito que les distingue cuando se trata de dar gloria á la Reina del Carmelo. Las Madres Carmelitas, por su parte, celebraron solemnísimas funciones, con sermón muy elocuente del R. P. Agustino, José Cantarell.

¡Lástima que hayan pasado tan pronto días tan hermosos y tan benditos!

La novena principió en los Padres el día 7 de Julio, y todas las tardes, á las seis y media, se tuvieron los cultos siguientes: Exposición de S. D. M., estación, santo Rosario, plegaria á la Santísima Virgen, sermón, gozos y reserva.

Los temas de los sermones del Novenario versaron sobre la *Maternidad de María* bajo el doble aspecto de *Madre de Dios y Madre de los hombres*, y fueron desarrollados perfectísimamente por elocuentísimos oradores.

El día 16, festividad de la Santísima Virgen del Carmen, desde las cuatro y media de la mañana hasta las nueve inclusive, hubo Misas rezadas. A las siete tuvo lugar la Comunión general, en la cual se cantaron preciosos motetes. En la iglesia de los RR. PP. Carmelitas recibieron el Pan de los Angeles más de 1.200 personas, y en las demás iglesias fueron muchísimas las Comuniones.

A las diez se expuso el Santísimo Sacramento, celebrando acto continuo el incruento sacrificio de la Misa el R. P. Eugenio del Castillo, Superior de los PP. Asuncionistas, y ocupando la sagrada cátedra el Dr. D. Ramón Galindo y Barroso, Canónigo Penitenciario de la S. I. C., quien de modo muy elocuente predicó sobre las glorias de la Virgen del Carmen, del Santo Escapulario y de los Carmelitas. Los músicos ejecutaron admirablemente una brillante Misa á tres voces.

Por la tarde, á las cinco y media, fué expuesto el Santísimo Sacramento; á continuación se rezó el santo Rosario; estando el sermón á cargo del Dr. D. Gerardo Arenzana, Vicesecretario de Cámara, quien demostró cómo la Virgen del Carmen es fortaleza para pelear contra los enemigos de la Religión y para sufrir con resignación las tribulaciones que Dios envíe. Después de la Reserva se dió la *Bendición Papal* y salió la procesión, cuyo trayecto fué el del año anterior, acompañada de la Banda de Música del Círculo Católico. Terminada la procesión, tuvo lugar la *Salve solemne*, concluyendo la fiesta con una brillante despedida á la Virgen.

Todos los números de la fiesta fueron hermosos, pero el principal, sin duda, fué la entrada de la procesión en la iglesia y la *Salve*. Centenares de luces, multitud de flores, colgaduras en las que lucían dorados escudos de la Orden, coronas y palmas; adornos de vistosas telas que, bajando de la nave central, iban á quedar suspendidos en las paredes laterales formando caprichosos pabellones; los altares, iluminados profusamente y adornados con sus mejores galas; el retablo mayor brillante todo él con innumerables luces y magníficos candelabros y ostentando en su centro á la bellísima imagen de la Virgen del Carmen, enseñando á los fieles el Santo Escapulario, bajo un bien formado arco de lirios y azucenas artísticamente trabajados; el aroma del incienso, las voces conmovedoras de los cantores, la actitud respetuosa de los Padres, de los Terciarios y de aquella multitud de devotos; todo, todo contribuía á que las lágrimas se agolpasen á los ojos, y á que del corazón se elevara á los labios esta encantadora y amorosa frase que oímos á muchos: *Si en la tierra estás tan hermosa, Virgen Santísima del Carmen, ¿qué será en el cielo?*

Dios nos conceda que algún día la veamos, como de corazón lo pedimos.

Desde Granada.—También Granada, la ciudad de los Carmenes ha colocado su piedra preciosa en la refulgente corona con que España ha orlado las sienas de María del Carmen.

He aquí unos párrafos que entresacamos de «*El triunfo*» diario católico de aquella localidad.

Ha terminado la solemne novena que anualmente consagran á nuestra Madre del Carmen las religiosas, la venerable Orden Tercera y los mayordomos.

Los cultos han revestido este año mayor solemnidad que los anteriores, concurriendo todas las tardes un número considerables de fieles, siendo necesario tener abiertas las puertas principales del templo, por ser este insuficiente, á pesar de ser tan espacioso, para contener tantas personas como acudían llevadas de su amor á la Reina del Carmelo.

En esta novena formaban hermoso contraste el magnífico decorado del templo, la música religiosa y el canto que, en lo posible se acomodaba á las recientes disposiciones de Su Santidad Pío X, teniendo la ventaja este año de contar con el nuevo órgano que sobremanera realizaba la suntuosidad de los cultos; los sermones á cargo del P. Izuara han sido sencillos y elocuentes.

Como glorioso remate de estos solemnes cultos, se ha celebrado una hermosa procesión, que ha recorrido las calles céntricas de Granada, formando la comitiva numerosos fieles, tanto de la aristocracia como de las demás clases sociales, unidos por los sagrados vínculos de la fe y el amor á la Reina de cielos y tierra bajo la consoladora advocación del Carmen. Daban gran realce á la procesión las músicas de la capilla de la Catedral y del regimiento de Córdoba.

Pero cuando el corazón verdaderamente cristiano saltaba de gozo fue en el momento de aparecer ya de regreso, en la explanada próxima á dicha iglesia, la hermosísima imagen de Nuestra Señora del Carmen, entre los disparos de multitud de cohetes, el alegre repicar de las campanas, los acordes de la marcha real y el entusiasmo y fervor religioso de tantos hijos de María, que la aclamaban sin cesar.

Son dignas de elogio la comunidad de religiosas que tanto se afana por extender el culto y amor de su Madre, los mayordomos y cuantos de algún modo han contribuído á estos solemnes cultos.

Otras funciones.—Al igual de las anteriores pudiéramos publicar, si los estrechos límites de la Crónica nos lo permitieran, interesantísimas reseñas del esplendor y magnificencia con que se han celebrado en todos los Conventos de nuestra orden las fiestas de Nuestra S^{ma}. Madre del Carmen. Al leerlas nuestros lectores trasládense con el pensamiento y con el corazón á nuestros templos carmelitanos de Bilbao, Pamplona, Valladolid, Avila, Salamanca, Valencia, Zaragoza Tarragona y tantos otros, y en todos ellos observarán la misma animación, entusiasmo, fervor y cariño por la Madre del Carmelo. Muchos R^{dmos}. Prelados han contribuído poderosamente á dar más realce á estas solemnidades, ora celebrando de Pontifical el día de la fiesta, como lo hizo el E^{xcmo}. Sr. D. José Cadena y Eleta, dignísimo Obispo de Vitoria y Terciario Carmelita en nuestro Convento de la misma ciudad; ya asistiendo con

singular devoción y rodeado de casi todo el Cabildo Catedral á la Novena y á distribuir entre los fieles el pan de los ángeles, el día de la Virgen como lo hizo el Excelentísimo Sr. Obispo de Osma en el convento de nuestros PP; ora celebrando de medio pontifical, á pesar de sus muchas; y gravísimas ocupaciones, como lo hizo nuestro amadísimo Prelado de Burgos.

Los oradores sagrados propios y extraños han emulado la gloria de ser los más fervientes cantores de las gracias y prerrogativas de la Excelsa Reina del Carmelo; han conseguido entusiasmar al pueblo devoto del Carmen; y han visto con sumo placer de sus almas aumentar las filas del ejército de María, con innumerables cofrades que han adornado su pecho con el Santo Escapulario.

Desde Munguía.—R. P. Director de EL MONTE CARMELO: Me dirijo á V. R. rogándole tenga á bien, si lo cree conveniente, insertar esta cartita en las columnas de su interesante Revista.

La piadosa Señora D.^a Francisca de Zubiaga, viuda de Pagola, ha costeado la construcción en esta Iglesia de Santa María de un altar bajo la advocación de la Virgen del Carmen, cuyo altar é Imagen ha sido construído con sumo gusto artístico por la Casa de escultura del Señor Garrós, de Bilbao.

Con motivo de la inauguración del susodicho altar se han celebrado dos funciones religiosas, de las que voy á darle cuenta. El día 15 se procedió á la ceremonia de la bendición del altar é Imagen: inmediatamente celebróse una misa rezada terminada la cual el virtuoso Arcipreste D. Francisco de Abaitua dirigió una breve pero sentida plática al numeroso auditorio que llenaba casi por completo el templo.

El día 16 se celebró una misa solemne, en la que un nutrido coro interpretó el Kirie, Gloria y Credo de la Misa Davídica del Maestro Perossi y el Sanctus, Benedictus y Agnus de Arriola.

El sermón que estuvo á cargo del R. P. Eugenio de Santa Teresa, Conventual del Carmelo de Marquina, fué muy elocuente. Con riqueza de argumentos y galanura de estilo desarrolló en euzkera el tema de las excelencias y privilegios del Santo Escapulario del Carmen. Los 300 fieles que á continuación recibieron el Santo Escapulario fué el fruto obtenido por el expresado orador.

Con gracias anticipadas por la publicación de estas líneas quedo de V. R., P. Director, afmo. s s. q. b. s. m.—*Un devoto de la Virgen del Carmen.*

Un favor del niño Jesús de Praga.—Una familia de Alba de Tormes agradecida á un favor singular obtenido por mediación del Niño Jesús de Praga, nos suplica la inserción de las siguientes líneas, á lo que accedemos gustosos.

«Encontrándonos en una situación horrible en la que peligraba nuestra honra y nuestra fama, invocamos de corazón al dulcísimo Niño de Praga pidiéndole nos amparase en tan crítica situación, y el favor del milagroso Jesús de Praga se experimentó bien pronto, quedando todo arreglado mucho mejor de lo que habíamos pedido y contra toda esperanza humana: prometimos publicar el favor, como en efecto ahora

lo hacemos, quedando agradecidísimos al divino Infante y exhortando á todos los que padezcan alguna necesidad á que recurran á este benditísimo Niño, que el Carmelo nos ha mostrado para consuelo de todos. Los favorecidos M. S. M.»

Una Carmelita Terciaria graduada de Doctora por la Universidad de Edimburgo.—A la Rev. Sor Beatriz Carmelita de la Orden Tercera de Ernakulam, Malabar, Indias Orientales, se le ha conferido el grado de Doctora por la Universidad de Edimburgo. La Universidad de Madras (India) le había conferido ya el grado de Bachiller, y no pudiendo recibir en aquella Universidad el grado de Doctora, la Reverenda Madre Sor Teresa, Superiora del Convento de Ernakulam y hermana carnal de Sor Beatriz concibió la idea de enviarla á Edimburgo para poder graduarse y dirigir el convento de Señoritas que tiene dicho convento de Ernakulam.

La Rev. Madre Sor Teresa, sor Ana y sor Beatriz eran tres hermanas carnales y pertenecían al mismo Convento de Ernakulam. Las dos primeras perecieron ahogadas en la terrible catástrofe que tuvo lugar en Mangapatnam al hundirse el puente y caer al río el tren donde venía Mons. Bernardo, Arzobispo de Verápoly, y de la cual tienen ya noticia nuestros lectores.

El 7 de Abril último en presencia del claustro universitario, de miles de estudiantes y sus familias, la humilde Religiosa Sor Beatriz se presentaba llevando sobre el hábito religioso la toga, insignia del grado recibido con el bonete de Doctora que el Rector acababa de poner sobre la cabeza de la graduada en medio de calorosos aplausos y de felicitaciones sin fin por parte de los concurrentes. Sor Beatriz había suplicado humildemente al Rector que la dispensase de pasar por esta ceremonia y de recibir estos públicos honores poniendo por motivo que parecería inconveniente tratándose de una humilde Religiosa. El Rector Magnífico (tal es su título oficial) sin atender á su humildad mandó que la religiosa se presentara á la asamblea revestida de estas insignias, no sólomente porque así lo mandan los estatutos de la Universidad, sino porque, dice él, estas insignias nos han sido trasmitidas y tienen su origen en las órdenes religiosas.

Luego el Rector pronunció delante de la asamblea un magnífico discurso en el cual alabó el ánimo fuerte y admirable, la constancia y las grandes facultades intelectuales de la *candidata*. Hizo notar que Sor Beatriz era la primera religiosa y la primera *India* (aunque nacida en la india, no es india sino *criolla*) que ha recibido el grado de Doctora en la Universidad de Edimburgo.

Alabó y ensalzó grandemente el fin que la Religiosa se propone llevar á cabo con sus estudios que es *únicamente* el de promover *high education*, una educación superior á la presente entre las jóvenes de la India Oriental. EL MONTE CARMELO presenta sus más estusiastas felicitaciones á la Rev. Sor Beatriz haciendo votos para que el Señor se digne aceptar [sus buenos deseos y pueda llegar á realizar lo que se propone.

Profesión Religiosa.—El día 7 del pasado hizo su profesión religiosa de votos simples, en el convento de MM. Carmelitas de S. Clemen-

te, la H.^a Cecilia del S. C. de Jesús, apadrinándola en tan solemne acto su señor padre D. José Granell Monfort y su señora hermana doña Dolores Granell Palomar, siendo el orador sagrado el R. P. Provincial de los Carmelitas Descalzos de Aragón y Valencia Fr. Salvador de la Madre de Dios, quien, con la unción evangélica y arrebatadora elocuencia que le son propias, sublimó el valor del sacrificio del corazón que la religiosa ofrece á Dios por medio de los votos, á la vez que patentizó en brillantísimos párrafos la alta misión del alma religiosa en orden á la regeneración espiritual y material de la sociedad.

Los colegiales del convento de Carmelitas de dicho pueblo interpretaron magistralmente la Misa Pontifical del maestro Perossi, llamando la atención del numeroso y escogido auditorio que llenaba la Iglesia.

Impuso el velo á la nueva Profesa el ya nombrado P. Provincial y celebró la misa el R. P. Pascual de Cristo, Definidor Provincial, asistido de los Padres Serapión de S. Juan Bautista y Fernando de Sta. Teresa.

Nuestra más cordial enhorabuena á la H.^a Cecilia, á su piadosa familia y religiosa comunidad, y al R. P. Provincial y colegiales carmelitas.

Toma de hábito.—En las Carmelitas Descalzas de Granada tomó el hábito de novicia el día del Sagrado Corazón de Jesús una distinguida joven de muy buena familia que al trocar sus galas por el pardo sayal de la Carmelita ha tomado el nombre de H.^a Inmaculada de la Virgen del Carmen.



NECROLOGÍA

En el Convento de Carmelitas Descalzas de Azcoitia ha fallecido santamente después de recibir los Santos Sacramentos la H.^a Josefa Antonia de San Ignacio, á la edad de 22 años y 3 de religión muy bien aprovechados, pues se ha distinguido en por su amor á la Santa Observancia, sobre todo en el recogimiento, silencio y mortificación de que ha dejado muy buenos ejemplos que imitar á aquella Venerable comunidad.

—La Comunidad de Carmelitas Descalzas de Zaragoza llora la pérdida de la R. M. Subpriora Dolores del Sdo. Corazón de Jesús acaecida el día 17 del pasado á los 51 años de edad y 26 de edificante vida religiosa.

Fué esta virtuosa Carmelita una de las hijas más parecidas á su Madre Sta. Teresa en el cúmulo de prendas naturales y sobrenaturales con que el cielo la regaló en vida.

Alma santa y fervorosa corrió veloz por el camino de la perfección, y hoy creemos piadosamente que descansará tranquila en su término, en compañía de su Sta. Madre cuyas virtudes copió en su alma durante su peregrinación sobre la tierra.—R. I. P.





Crónica general

Roma.—*El Obispo de Roma.*—Los cuidados relativos al bien general de la Iglesia ocupan el celo y actividad infatigables de Pío X; pero esto no obsta para que recuerde que, á más de Papa, es Obispo de Roma, y le queda celo y actividad para dedicarlos al bien de su diócesis. El Episcopado católico puede regocijarse de tener en él, no sólo al maestro de la fe, de las costumbres y de la disciplina, sino también al modelo práctico del gobierno diocesano. Una de las primeras disposiciones que dió en el principio de su pontificado, fué regularizar á los estudiantes eclesiásticos que van á Roma. Ordenó después la visita pastoral á todas las parroquias de la Ciudad Eterna, la cual continúa todavía, porque el trabajo que origina es muy grande y ha de ser necesariamente muy lento.

Otro gran paso en esta obra de restauración del espíritu eclesiástico de su clero, es la carta dirigida al Cardenal Vicario sobre la práctica de los Ejercicios espirituales.

Al propio tiempo Pío X aprovecha todas las ocasiones para hacer saber, directa ó indirectamente, que quiere que todos los sacerdotes vivan entregados por completo á su ministerio.

Simultáneamente el Padre Santo prepara el plan de la reforma de la circunscripción parroquial de Roma. La ciudad, desde 1870, ha sufrido grandísimas transformaciones; antiguas barriadas han sido derribadas desde aquella fecha, y otras nuevas se han edificado á las puertas de Roma y más allá del Tíber.

Este asunto ofrece dificultades más numerosas y complejas de lo que se cree, dificultades jurídicas y financieras. Pío X ha resuelto emplear los mayores esfuerzos para ir venciénolas.

Explicación del Catecismo para los adultos en las parroquias de Roma.—Los párrocos de Roma empezaron el mes pasado la explicación del Catecismo los días festivos, conforme á las prescripciones de Su Santidad.

«Es ésta—dice el *Osservatore Romano*—una pródida innovación que revela cuánto el Padre Santo se preocupa de la educación cristiana del pueblo, el cual, desgraciadamente por cierto, después de la infancia, olvida aun los sentimientos de la fe y de sus propios deberes de cristiano, resultando así fácil presa del socialismo y del anarquismo.

«Del celo de los párrocos por esta particular instrucción religiosa de los adultos, el Papa, con el auxilio de Dios, espera copiosos frutos.»

Peregrinación italiana á Lourdes.—Para el 23 del próximo Agosto se está organizando una nueva peregrinación italiana á Lourdes, en la que, para comodidad de los peregrinos, á la vuelta, habrá varias combinaciones, esto es, para los enfermos, para aquellos que quieran visitar otros santuarios, Ars, Paray, Lyón, París etc., etc., y últimamente para aquellos que, con motivo de coincidir en esos días el eclipse solar, que en Lourdes sólo será parcial, quieran pasar á España, donde al medio-día del 30 de Agosto gozarán del raro espectáculo y verán el eclipse solar total.

Una estatua á Pío IX.—Por iniciativa del comandante Sevilla, peruano y antiguo zuavo pontificio, y por suscripción entre sus antiguos compañeros de armas, va á erigirse en Sinigaglia, país natal de Pío IX, una estatua en bronce de dos metros y medio de altura, representando á aquel glorioso Pontífice en el momento de pronunciar la frase tradicional *Non possumus*.

La estatua debía ser colocada en la plaza de la Catedral, y al efecto el comandante Sevilla consultó á Pío X, que le contestó estas palabras significativas: «Los santos deben ser colocados en las iglesias, y como creo muy probable que algún día estará Pío IX en los altares, debéis colocar su estatua dentro de la Catedral de Sinigaglia.»

Alemania.—*Los calumniadores del P. Nozaleda.*—Algunos periódicos de Berlín, fiados más de lo que debieran en la severidad de las informaciones de la Prensa española, copiaron las groseras calumnias que ciertos diarios españoles pusieron en circulación contra el ilustre arzobispo de Manila. Sin que éste tuviese la menor noticia de ello, una Asociación organizada en Alemania para la defensa de los sacerdotes católicos, entabló allí querrela criminal contra quienes reproducían semejantes calumnias, y los Tribunales de Berlín les condenaron á pagar una indemnización en metálico al P. Nozaleda, según se lo comunica el doctor Kaufmann, y á quien ha contestado el sabio Dominicó español disponiendo que se dé como limosna á algunos pobres de Berlín la suma á que alcanza dicha indemnización.

Los calumniadores de aquí pidieron perdón al P. Nozaleda para librarse del fallo de los Tribunales; los de allá pagaron en marcos constantes y sonantes su indiscreción de copiar las calumnias difundidas por los diarios españoles.

Aquí la calumnia ha hecho su camino hacia el fin, llegando hasta á infundir en los Gobiernos reprobable tibieza en el cumplimiento de los deberes. La prensa en Alemania es libre para emitir sus juicios y opiniones; pero los Tribunales la contienen con sus fallos dentro de los límites de la justicia y del derecho.

No siendo así, la libertad de la Prensa se convierte en la tiranía más abominable, ejercida por las malas pasiones que avasallan á los hombres honrados y triunfan sobre su inocencia.

Guillermo II y el protectorado de Oriente.—Desde que el Cardenal Kopp hizo la entrega de las insignias de caballero del Santo Sepulcro al Emperador Guillermo II en la catedral de Metz, y éste hizo decla-

raciones tan favorables á los católicos en momentos tan solemnes, sigue la prensa ocupándose de lo trascendental del acto verificado por el Kaiser en Metz.

Y si bien por ahora el Pontífice no ha hecho manifestación alguna de donde pueda colegirse que quitará el protectorado á Francia para concederlo á Alemania, no será esto por mérito alguno de un gobierno que parece se ha propuesto de intento acibarar los días del Padre Santo.

Es lo cierto que el Emperador, en sentir de la prensa alemana, ha demostrado con las palabras y con las acciones ser digno y capaz de ser el protector de los católicos de Oriente. Presentóse en los Santos Lugares rodeado de un séquito fastuoso, apareciendo con sus acciones, más que el soberano protestante, el emperador de Occidente, que cuenta con poder bastante para defender los intereses católicos en aquellas tierras. Después en Metz revista sus fuerzas, y apareciendo poderoso á los ojos de Europa, demuestra después, recibiendo los insignias de parte del Pontífice Romano, que, aunque protestante, no es ajeno á los intereses de los católicos, de los cuales cuenta 20 millones entre sus súbditos.

Austria.—*Los católicos austriacos.*—La gravísima crisis por que atraviesa en estos momentos el imperio austro-húngaro, corroído por internas divisiones que tienen su fundamento en diferencias de tradición y de raza, ha venido á excitar el celo patriótico de los católicos de aquel país, que se organizan poderosamente para poder ser más útiles á la patria, hoy en peligro.

Aspiran los católicos austriacos á unirse en un Centro de acción político-religiosa, semejante al Centro alemán, de tan fructífera y gloriosa historia.

El 19 del pasado mes de Enero se constituyó en Viena el Círculo Central de los Católicos, cuyos primeros actos se han dirigido á fomentar la Prensa adicta á su causa, convencidos como se hallan de que los periódicos son el primer instrumento de acción en los tiempos actuales.

Con el título de *Volksaufklärung*, han fundado una sociedad para la propaganda de la Buena Prensa, á la cual se han adherido 400 asociaciones católicas, ofreciendo todo su apoyo, así personal como pecuniario, á fin de coadyuvar á la magna empresa de la que tal vez dependa la salvación del imperio.

El Centro de los católicos austriacos defenderá la autonomía del país húngaro, ligado con Austria en una unidad federativa de la que no se puede prescindir; procurará fomentar en todo el imperio los intereses religiosos enfrente de la campaña disolvente de las sectas judáico-masónicas, y se apoyará, como los católicos italianos y los alemanes, en la acción social, organizando núcleos corporativos á los que en tiempo oportuno se les dará la debida eficacia política.

Los católicos austriacos trabajan con el mayor entusiasmo en esta magna empresa de su organización para la vida pública, dirigidos por razones de valer y de prestigio y animados por el Clero y el Episcopado, que, en la esfera que les es propia, contribuyen eficazísimamente á este movimiento regenerador.

España.—*Consagración de dos obispos.*—El día 16 del mes pasado,

fiesta de Ntra. Sra. del Carmen, tuvo lugar en la Basílica del Pilar de Zaragoza la consagración del Ilmo. Sr. D. Remigio Gandásegui, Obispo de Dora y Prior de las órdenes militares. Ofició de consagrante el Excelentísimo Sr. Arzobispo de Zaragoza, y asistieron los Rvmos. Obispos de Pamplona y Jaca y lucidas comisiones de las provincias vascongadas, de donde es natural el nuevo obispo.

El 23 del pasado se consagró en la catedral de Sevilla el Ilmo. Señor Obispo preconizado de León D. Juan M. Sanz y Saravia, siendo el Prelado consagrante el Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla y asistentes los Ilmos. Obispos de Litra y Badajoz.

Carta del Papa al Rvmo. Arzobispo de Burgos.—Con motivo de la publicación del primer Concilio provincial de Burgos, Su Santidad ha dirigido al Rmo. Prelado de esta diócesis una interesante carta, muy laudatoria para el venerable Arzobispo.

Excita el Soberano Pontífice á que los decretos del Concilio, ya revisados por la Santa Sede, se pongan con empeño en ejecución.

Muerte del Sr. Villaverde.—Villaverde, lleno de vida y robustez murió casi repentinamente de una apoplejía el 15 del mes pasado.... ¡Triste elocuencia de los hechos que nos muestra lo vano y transitorio de la existencia humana, y la necesidad de mirar constantemente á esa otra vida que no tiene término y es la definitiva!

El Sr. Villaverde nació en Madrid el 20 de Enero de 1848, siguiendo sus estudios hasta licenciarse en ambos Derechos en el Colegio de San José, el Instituto de San Isidro y la Universidad Central.

A los 21 años explicaba, como catedrático supernumerario, Derecho mercantil y penal en la Universidad Central, tomando al propio tiempo activa parte en las discusiones de la Academia de Jurisprudencia.

Practicó la abogacía en el bufete de D. Juan Gómez Acebedo, y aun no había cumplido veinticinco años cuando tomó asiento en el Congreso como diputado por el distrito de Caldas de Reyes (Pontevedra).

En 1873 votó con otros 17 individuos de las Cámaras, reunidas contra la proclamación de la República, y se unió desde aquel día á los partidarios de la Restauración, por cuyo triunfo trabajó en unión de los Sres. Romero Robledo y López de Ayala.

Una vez D. Alfonso XII en el Trono, fué teniente alcalde del distrito del Congreso, y con D. Alejandro Llorente realizó el arreglo de la Deuda municipal.

En 1877 fué el Sr. Villaverde director general de la Administración local; al año siguiente interventor general de Hacienda, y en 1880 subsecretario de dicho departamento.

Para este cargo fué nombrado en Enero de 1884, y tres meses después sustituyó al conde de Toreno en el Gobierno Civil de Madrid.

Su actitud con motivo de la epidemia colérica hizo que Aranjuez, al cual visitó varias veces, le nombrase hijo adoptivo.

Poco después al dimitir el cargo de ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo, fué nombrado para reemplazarle el Sr. Villaverde.

En 1890, al organizarse el nuevo Ministerio conservador, le confió

el Sr. Cánovas la cartera de Hacienda, que desempeñó hasta que en Noviembre de 1891 volvió á Gobernación, al dimitir el Sr. Silvela.

Cuando ocurrió la escisión en el partido conservador, separándose el Sr. Silvela de D. Antonio Cánovas, fué el Sr. Villaverde, con el señor Dato, el alma del nuevo grupo, y desde *El Tiempo* hicieron ruda oposición al Gobierno del Sr. Cánovas.

D. Francisco Silvela reconoció siempre en el Sr. Villaverde gran autoridad económica, y en este sentido su fama era más sólida en España y fuera de España que la de político en el sentido vulgar de la palabra. Los hechos recientes de su vida como Presidente de Ministros, demostraron que fuera de las cuestiones económicas gozaba de poco prestigio. Tenía sus devotos y amigos, pero la mayoría del partido conservador le pospuso siempre á Maura.

En materias religiosas se le reputaba de entre los más avanzados en el partido conservador, notándose en él marcadas tendencias regalistas y algunos otros errores propios de los discípulos de Cánovas.

Dios, que es el Juez Supremo de todos, habrá juzgado ya al Sr. Villaverde, y ojalá que su juicio haya sido favorable para el difunto.

Nota política.—Triunfó por fin el Sr. Romanones en la cuestión de los créditos. El inquieto Conde alcanzó del Gobierno los doce millones de pesetas que exigía, y con los bolsillos cargados de dinero se marchó á Andalucía á remediar la crisis agraria, aunque telegramas y noticias posteriores vienen diciendo que el hambre en vez de disminuir va aumentando progresivamente. Razón tenía el Sr. Urzáiz cuando reclamaba para conceder aquellos millones de pesetas el que el Sr. Romanones indicara con precisión las necesidades que iba á remediar con ellos; pero á pesar de ser una petición tan ajustada á las obligaciones que un Ministro de Hacienda tiene respecto á los intereses puestos en sus manos, no se le quiso dar satisfacción, y el Sr. Urzáiz, obrando leal y noblemente, rompió por lo sano, dejando la cartera ministerial.

Para sustituirle ha sido nombrado con admiración y asombro de España entera el antiguo ministro de D. Amadeo con vistas á la república, D. José Echegaray, el hombre de la *trenza incombustible* y el autor de los más horripilantes y terribles esperpentos literarios. En su mocedad corrió aventuras revolucionarias, entonando en todos sus discursos el himno de la Revolución, y después que ha estado retirado de la política, escribiendo sus funestos dramas, á los setenta y tres años de edad vuelve á desempeñar la cartera de Hacienda. Lo peor será si nos hace un drama trágico en tres actos de la Hacienda española.

El grupo villaverdista, acéfalo desde la muerte de Villaverde, ha acordado perseverar fiel á su bandera adoptando una actitud análoga á la de los amigos del Duque de Tetuán á raíz de la muerte del Sr. Cánovas del Castillo. Si con Villaverde al frente tenían tan poca vida ¿de qué prestigio gozarán ahora en las Cortes no habiendo entre ellos ningún hacendista ni orador notables?



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	Pesetas.
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).	1'50
Poesías de S. Juan de la Cruz, (nueva colección).	0'75
El P. Gracián y sus Jueces, (en rústica).	1'50
Ritual Carmelitano, (en rústica).	4'50
» » (en pasta).	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario por el Reverendo Padre Brocardo, (en rústica).	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el R. P. Eusebio.	1
Floreceillas del Carmelo, por el R. P. Plácido.	1
La Hija de Santa Teresa de Jesús, (en pasta).	2'50
Devocionario Teresiano, (en pasta).	1'50
Guía de principiantes en la oración mental.	0'50
Catecismo del Escapulario de la Virgen del Carmen.	0'25
España Teresiana, (historia de los Conventos que fundó Santa Teresa).	15
Instrucciones y costumbres santas de los novicios, (en pasta).	1'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica).	6
Novena del Milagroso Niño Jesús de Praga, (con estatutos).	0'25
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, en pasta (cada uno).	7
Preciosas estampas de la Virgen del Carmen, Niño Jesús de Praga, Santa Teresa de Jesús, y otras variadas, el ciento	3

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

EL ARTE RELIGIOSO

GRAN TALLER DE ESCULTURA

DE

VENANCIO MARCO

Caballeros, 18.—VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

PRECIOS MÓDICOS

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.